

# Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

JULIOL DE 1916

## LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MALLORCA

II.

### Capillas—Sepulcros—Retablos—Te- soro de la Sacristía—Archivo—Bi- blioteca.

Hé aquí noticia sumarisima de todas las capillas y demás pormenores de la Catedral de Mallorca.

1. **La Santísima Trinidad.** Se sube a ella por la *Sacristía Mayor*. El pavimento se eleva una grada en su segundo tramo y éste en su fondo ofrece dos gradas y sobre la superior se levanta encima de cinco columnitas octogonas anchuroso altar de piedra, detrás del cual y arrimado a la pared del fondo campeaba la enorme pintura sobre tabla de la Santísima Trinidad, representadas en forma humana las tres Divinas Personas, manera insólita de representar la Persona del Espíritu Santo y no permitida por la Iglesia. En 1904 pasó esta tabla al ingreso de la *Sacristía de Vermells*, donde está ahora a fuer de objeto arqueológico, habiendo perdido en parte el interés de tal por los groseros retoques modernos de que la impericia y la ignorancia la hicieron víctima. Quitada esta tabla del altar de la presente capilla, se colocó en tal sitio y bajo dorado doselete la imagen de la Virgen María, Titular de la Basílica, que ocupaba el centro del retablo ojival del altar-mayor, que precedió al barroco, el cual databa de 1729, costeado por el canónigo D. Francisco Togores († 9 Enero, 1730) y que hoy ocupa el ábside de la iglesia parroquial del arrabal de Sta. Catalina. A cada lado del altar se abren en los robustos muros sendas capillas de bóveda

apuntada; la del lado del Evangelio contiene la caja de los restos mortales de Jaime II y la del lado de la Epístola una pequeña urna con las cenizas de Jaime III, el primero y el último de los Reyes privativos que tuvo Mallorca. Los restos de Jaime II pasaron a esta capilla al ser removidos del centro de la *Capilla Real* en 1904 cuando se restituyó el Coro a su sitio primitivo, que ahora ocupa; y los restos de Jaime III en Marzo de 1905 fueron traídos solemnemente desde la Catedral de Valencia a este sitio. Así quedó cumplida la disposición testamentaria de ambos reyes de ser inhumados en esta capilla. Hay el proyecto de construirles sendos sepulcros que consuenen con la suprema jerarquía que en vida alcanzaron. Existe igualmente el proyecto de decorar con gran suntuosidad toda la capilla por ser el punto culminante de todo el edificio y allí se representará la Santísima Trinidad rodeada de los nueve coros de ángeles coronando a la Virgen por Reina de cielos y tierra. Las tres vidrieras de colores, modernas, son obra de la Casa-Amigó de Barcelona.

2. **La Capilla Real.** Es el ábside y santuario de la Basílica. El altar-mayor, sin retablo, como hubo de removerse de su sitio al trasladarse aquí el coro en 1904 desde el centro de la nave mayor, siendo *alta-fijo*, hubo de consagrarse en 1.º de Octubre de 1905 en el sitio actual sobre las tres gradas litúrgicas que antes no tenía, fijándose en las cuatro esquinas de la grada inferior cuatro delgadísimas columnas, procedentes del antiguo presbiterio, coronada cada una con un ángel en actitud de adorar y una diadema de mecheros para la iluminación en las grandes solemnidades. Sobre el altar-mayor pende a una altura conveniente un modelo de *baldaquino* (proyecto de Gaudí) en forma de magnífica corona

heptágona (*lampalario*) con treinta y seis lámparas pendientes e iluminada eléctricamente por dentro cuando se quiere, apeando en su vértice superior la corona está adecuadamente inclinada hacia arriba; preciosa cruz abizantinada, que también puede iluminarse por dentro, con su correspondiente Crucifijo y la Virgen Santísima y el apóstol S. Juan a cada lado, cerniéndose más arriba, cobijando el altar, soberbio dosel de brocado antiguo de gran valor. Ocupan el centro de los lienzos laterales de esta *Capilla* sendos grupos de tres estatuas sobre repisas y bajo primorosos dosletes dorados, procedentes ellas del antiguo retablo ojival del altar mayor. Sobre esos grupos se abren los altísimos ventanales guarnecidos de modernas vidrieras, la del lado del Evangelio dedicada a los Confesores y la del otro lado a las Vírgenes. En la de los Confesores hay representados San Fernando, S. Ignacio de Loyola, S. Alonso Rodríguez, Sto. Domingo de Guzmán, San Ramón de Penyafort, S. Vicente Ferrer, S. Isidoro de Sevilla, S. Dámaso y S. Ramón de Fitero; en la de las Vírgenes: Sta. Tecla, Sta. Leocadia, Sta. Catalina de Alejandría, la Bta. Catalina Tomás, Sta. Catalina de Sena, Sta. Práxedes, Sta. Florentina, Santa Eulalia, Sta. Rosa de Lima, Sta. Teresa de Jesús, Sta. María *del Socos*. Estas dos vidrieras fueron proyectadas y dirigidas por Gaudí y fabricadas por las casas barcelonesas Amigó y Pelegrí. Difícilmente se encontrarán en el mundo vidrieras modernas de colorido tan rico, suave e intenso; semejan colosal esmalte. Las otras vidrieras de los dos ventanales del fondo, de follaje y ornamentación geométrica con emblemas en los medallones centrales son proyecto y obra de la referida casa-Amigó. La vidriera del rosetón que se abre sobre la capilla de la *Santísima Trinidad*, es obra de la misma Casa, pero proyectada y dirigida por Gaudí, y es admirable y maravillosa de colorido. En la pared del fondo donde se abre la preciosa hornacina, ocupada por la mármorea Sede Episcopal, obra del Obispo de Mallorca Berenguer Balle (1332-1340), restablecida en 1904 a su primitivo destino de Trono del Obispo, campea la soberbia y magnífica decoración de inserustaciones de cerámica con reflejos metálicos y dorados, obra también de Gaudí, en que aparecen festoneados por ramos de olivo, símbolo de la paz de Dios, los blasones de todos los Obispos que ocuparon esta Sede desde la reconquista de Jaime I de Aragón. También son obra de Gaudí las coronas de luz

que penden del vértice de la arquivolta de la Capilla de la *Santísima Trinidad* y de las pechinas que se abren más abajo a cada lado y ante los grupos de estatuas del centro de los lienzos laterales. Estas coronas son asombrosa coordinación de miles de luces eléctricas, de colores maravillosamente combinados, que, al encenderse en las grandes fiestas juntamente con el baldaquino, ofrecen un golpe de vista estuendo.

En la misma *Capilla Real* se abren otras dos bajas y de poco fondo, una debajo del ventanal de las Vírgenes, dedicada un tiempo a Sta. Eulalia (*Sta. Eulalia*) y la otra debajo del ventanal de los Confesores que estuvo dedicada a la Anunciación de la Virgen (*St. Gabriel*). Ambas ostentan en el fondo sobre robustos modillones severas arcaes sepulcrales con sendas estatuas de Obispos yacentes, conteniendo la de Sta. Eulalia las cenizas del meritisimo Obispo de Mallorca Berenguer Balle († 1.º Noviembre 1340); la otra no se sabe a que Obispo pertenece. El retablo de la 1.ª capilla se guarda en la *Sacristía Mayor*, preciosa pintura ojival sobre tabla, apareciendo en el centro la Santa Mártir de pie y escenas de su martirio a cada lado. En la Capilla de la Anunciación sólo quedan diminutas, pero bien labradas figuras de la Virgen y S. Gabriel Arcángel sobre sendas repisas en el muro lateral derecho.

3. **Corpus Christi (Corpu-Crist).** Ocupa esta capilla el extremo de la nave lateral izquierda, y viene a ser un ábside; estuvo dedicada a S. Mateo. El retablo es una verdadera maravilla del arte barroco, el mejor sin duda de la Catedral y tal vez de Mallorca, debido a la munificencia del caballero Juan Bautista Angles († 1607). El alto relieve del nicho central inferior representa a Jesús ante Pilatos y el del nicho principal representa *la Cena* y el del nicho superior la Presentación del Niño-Jesús en el Templo. Los dos primeros, notabilísimos, fueron esculpidos por el artista mallorquín Jaime Blanquer y Oms (Moragues y Bover, *Historia General del Reino de Mallorca*—Palma, 184:—T. II, p. 593-4).

El frontal del ara, de escayola, constituye una buena muestra del grado de perfección a que llegó en Mallorca este género artístico: en el centro vese el ofrecimiento de pan y vino hecho por Abraham al Sumo Sacerdote Melquisedec, a la derecha Abraham sacrificando a su hijo Isaac sobre el monte Moria y deteniéndole el ángel del Señor, y a la izquierda Abraham sentando

a su mesa a los tres Angeles que le visitan anunciándole la destrucción de Sodoma.

En el muro lateral izquierdo de esta capilla se abre un arco-solio apuntado, forrado en su interior en parte con tablas pintadas y doradas suntuosamente. Es el sepulcro del primer obispo de Mallorca después de la reconquista, Fr. Ramón de Torrella († 11 junio, 1266). Ocupa el centro del arco-solio artística arca-sarcófago, sobre robustos modillones y ostentando en su frente estatua yacente del Obispo. A mediados del siglo XIV el presbítero Bernardo Coscoll, obtentor de un beneficio, fundado por Fr. Torrella, le dedicó este monumento en que compite la elegancia con la suntuosidad, hallándose hoy harto deteriorado. En el muro lateral opuesto hay empotrada rica lápida sepulcral de los hermanos Jaime y Arnaldo Desmur, aquél; Deán de esta Basílica, éste, famoso jurisconsulto que representó a Mallorca en el *Parlamento de Caspe* (1412), que decidió la sucesión del Trono de Aragón a favor de Fernando de Antequera.

4. **S. Jerónimo.** El retablo es un precioso ejemplar del arte plateresco; no hay más hornacinas que la del santo Titular en el centro; lo demás son pinturas muy apreciables de varios santos primorosamente encuadradas con delgadas columnitas, lijeros zócalos y finos entablamentos. Aparece adosado al muro lateral derecho soberbio sepulcro en mármoles y bronce dorados, con arrogantes estatuas y esbeltos bajo-relieves, en que se guardan las cenizas del General D. Pedro Caro y Sureda, Marqués de la Romana († 23 Enero, 1811), famoso por la parte que tomó en la Guerra de la Independencia. Las Cortes Extraordinarias de Cadiz decretaron (8 Marzo 1811) la creación de este monumento, trasladado aquí al demolerse en 1837 el magnífico Convento de Sto. Domingo, donde había sido erigido en 1814, y labrado por José Folch y Costa de Barcelona.—También está enterrado aquí el insigne bienhechor y canónigo de esta Santa Iglesia Dr. Jerónimo Garau (1531-1607), quien erigió el altar y retablo de esta capilla, por lo que el Ilmo. Cabildo ha mandado poner en el muro lateral izquierdo magnífica lápida mármorea con la siguiente inscripción: *Hic jacet | Perillustris Hieronymus Garau Praesb | Huius Almae Ecclesiae Cathedralis Canonicus | a S. Pio. V. Pont. Max. | nuncupatus | variis officiis in Romana Curia sedule perfunctus | Patriae benemeritus | monasterium B. Mariae a Consolatione | in egen-*

*tiam pcellarum asylum | funditus erexit congrisqve reditibus acvii | census quamplures sblevandis pauperibus tribuit | textiles picturas quibus hoc templum adhuc ornatior | chargitis est Sacellum istud dicit Hieronymo sacrum | in xpi stercumqve sepulturam delectum | retrotabulo decoravit | Obiit die XXI aprilis ann. Dom. MDCVII | R. I. P. | Ne tanto viro pia memoria deesset | Capitulum Maioricense | anno MCMLV | posuit.*

5. **Santo Cristo.** El retablo de esta capilla, barroco y singularmente esbelto, encuadra en su primer cuerpo el *Descendimiento de la cruz*, notable pintura del excelente pintor mallorquín D. Ricardo Ankermann († 7 Marzo, 1907). Esta pintura cierra el nicho o camarín del venerando crucifijo de tamaño natural con articulaciones en los brazos, que sirve, trasladado al altar mayor, para representar el *Descendimiento de la cruz* el Viernes Santo. En el ático o segundo cuerpo de este retablo campea una admirable tela de Sta. Cecilia, debida a otro pintor mallorquín, Guillermo Mesquida (1675-1747), sin duda el mejor que tuvo jamás Mallorca, tal vez el mejor que vió Europa en todo el siglo XVIII (Bover, *Varones Ilustres* de Mallorca.—Palma, 1847—p. 616-24).

Cuatro sepulcros notables guarda esta capilla, a saber:—<sup>a</sup>) el del obispo mallorquín Arnaldo de Marí y de Santacilia (1379-1464) y su familia, una arca plateresca, primorosamente labrada e historiadada con estatua yacente del Obispo, de estatua achicada;—<sup>b</sup>) el de Pedro Carreres «savi en dret et dels seus», también a la derecha: una lápida empotrada en el muro, pintada de rojo con cinco escudos de armas;—<sup>c</sup>) el del Venerable Fr. Julián Fontirroig, dominico († 1613), trasladado a la Catedral al demolerse el monumental convento de Sto. Domingo y depositado aquí en 1900 a petición de su noble y piadosa descendiente D.<sup>a</sup> Francisca Verd y Reure, viuda de D. Pedro Morell-Fontirroig, que costeó este sepulcro, verdadera joya del arte ojival, proyectado y dirigido por el señor D. Fausto Morell y Bellet y ejecutado por D. Marcos Llinás, distinguido escultor mallorquín:—<sup>d</sup>) y el *del venerabl mossen iohan font als* (alias) *roig domer de la present seu e dels seus*, según reza la inscripción gótica puesta al pie de la notable lápida sepulcral, empotrada en el muro de la izquierda más allá del anterior sepulcro, campeando en ella gentilmente encuadrado un venerando bajo-relieve del *Tránsito* de la Virgen Ma-

ria, rodeada de los Apóstoles. Este Mosen Juan Font-i-Roig escribió por encargo del Cabildo (*Act. Capit.* 9 Enero de 1516): la *Consuetudo de Sanctis*, precioso e interesantísimo códice del Archivo Capitular de esta Basílica.

6. **La Pietat**, antes de **S. Simón y S. Judas**. Capilla profusamente decorada con labores dorados y pinturas de santos sobre tela en sus muros laterales, en el arco de ingreso y en el éxtrados. El arco, escarzano, con la bóveda que flanquea, se construyó en 1478 colocándose encima el órgano actual, de arrogante fachada gótica, y concluido en 1497. El retablo de la Virgen, graciosamente diminuto, es un inmejorable ejemplar del gusto barroco. Debajo de la mesa se guardan dos urnas de piedra de Santanyí conteniendo según fama las cenizas de los llamados St. Cabrit i St. Bassa, bárbaramente ejecutados por Alfonso III de Aragón en 1286 por su fidelidad a su tío Jaime II de Mallorca en la defensa del *castillo de Alaró*, a quienes se tributó culto durante algunos siglos como mártires de la fe jurada a su señor natural (Cuadrado, *Islas Baleares*. Barcelona 1888 — p. 146 nota).

7. **Atrio de la Sacristia de Vermells**. Es una de tantas capillas. El primoroso arco plateresco, que semeja un arco de triunfo, que se eleva en la grada de ingreso de esta capilla, era la puerta del coro cuando éste ocupaba el centro de la nave mayor, y se colocó aquí provisionalmente en 1904 al trasladarse el coro a la *Capilla Real*. La puerta de ingreso a la *Sacristia de Vermells* (planta baja del Campanario y un tiempo *capilla de todos los Santos*) es de cuatro arquivoltas rectangulares en degradación, ligeramente apuntadas, apareciendo en el tímpano la imagen de la Virgen con el Niño Jesús y unos angelitos a cada lado con sendos círiales.

En los muros de esta capilla se ven sobre robustos modillones toscas arcaes sepulcrales sin epitafio, excepción hecha de una que ostenta en el frente estatua yacente de presbítero con hábito clerical de los siglos XIV y XV, perteneciente al paborde Arnaldo de Turri, obra de 1308.

8. **S. José** antes **Las Animas**: Restaurada modernamente, su retablo gótico, obra apreciable del distinguido escultor mallorquín Sr. Galmés, guarda poca consonancia con la forma de los antiguos retablos ojivales. En los muros laterales de esta capilla hay enterrados los últimos obispos mallorquines Rdm. Dr. Mateo Jaume

y Garau (1876-1886) y Rdm. Dr. Jacinto M.<sup>a</sup> Cervera (1886-1897), éste a la derecha, aquél a la izquierda. Cierra esta capilla primorosa y antigua verja ojival de hierro forjado.

9. **S. Sebastián**: Fundada esta capilla por los Jurados del Municipio en el siglo XVI en honor del Santo, abogado contra la peste y *Patrón de Palma*. El retablo es una verdadera joya del arte barroco por la gracia y gentileza de su trazado y ejecución.

10. **La Purísima**. No sólo es barroco el retablo, lo cual no sería nada censurable si se tratara de una obra verdaderamente artística, sino que se embadurnaron los muros para darles aspecto greco-romano, resultando un conjunto no destituido de gracia, a pesar de su heterogeneidad manifiesta. La imagen de la Titular que campea en el centro del retablo en un buen ejemplar de estatuaria religiosa. En el zócalo superior del retablo, sobre el ara, aparecen doce preciosos recuadros de escayola ostentando cuatro de ellos sendas imágenes de santos y los otros ocho bellísimos jarros de flores.

11. **Las Animas**. Abierta modernamente al culto (era el vano de lo que debía ser puerta lateral izquierda en el plano antiguo), quedó ocupada por el mediocre retablo greco-romano, que antes estuvo en la capilla de S. José y después en el atrio de la *Sacristia de Vermells*.

12. **Fuente Batismal**. Constituye esta capilla el vano de lo que, según el referido plano, debía ser puerta lateral derecha. De estilo greco-romano, es rica en mármoles mallorquines, artísticamente labrados, formando pilastras, zócalos, frisos, entablamentos y entrepaños en que hay sendas pinturas, alusivas al sacramento del Bautismo. La pila, de forma ovalada y acampanada, de duro jazpe rojizo y de una sola pieza con preciosas aplicaciones de bronce dorado, se eleva sobre tres gradas, y cierra la capilla severo antepecho barroco. Proyectó y dirigió esta decoración el capuchino Fr. Miguel de Petra.

13. **S. Benito**, antes **dels Navegants**. Es la primera de las capillas de la nave lateral derecha. La dedicó al Patriarca de los Monjes de Occidente su hijo en Religión Fr. Benito Panyelles y Escardó, Obispo de Mallorca (1730-1743), y está enterrado en el muro lateral izquierdo en monumental sepulcro barroco, y al otro lado de la capilla hay otro por el estilo, del Comandante General Exmo. Sr. D. Patricio

Lawles, de origen irlandés († 19 de Marzo, 1739). También es barroco y de gran pompa el retablo, llenando todo el fondo de la capilla hasta la bóveda. Lo costeó todo el obispo Panyelles.

14. **Sagrado Corazón**, antes **S. Vicente**. El retablo es de pura traza greco-romana, todo de ricos mármoles mallorquines. Adornan esta capilla las urnas sepulcrales góticas, de D.<sup>ña</sup> Beatriz de Pinós a la izquierda, y del Maestro Pedro Juan Llobet a la derecha. Admiradores ambos de la doctrina del Bto. R. Lull, él se consagró a su estudio y propagañda hasta su muerte acaecida en 20 de Mayo de 1460, y ella en 1478 dotó de sus bienes una cátedra luliana en Randa.

15. **Nuestra Señora de la Grada o de la Clasta**. El retablo es un buen ejemplar del gusto barroco; ofrece interés la imágen de la Virgen que ocupa el centro, la cual goza de gran veneración desde muy antiguo y tiene *altar privilegiado*. Se guarda bajo del ara la imagen de la *Mare de Deu morta*, que se pone en el centro de la nave mayor sobre escalinata y bajo solemne pabellón en la fiesta y octava de la *Asunción de la Virgen*. Notáse a un lado de esta capilla una tabla con varios compartimientos, pertenecientes acaso al altar de la Pasión que parece que coexistía con el de la *Mare de Deu de la Grada* (Cuadrado, *Islas Baleares*, p. 714 nota).

16. **S. Bernardo**. En 30 de Agosto de 1912 fué presa de las llamas casualmente el pomposo retablo greco-romano de esta capilla, con todas sus estatuas y el Santo **Cristo del Miracle** que aquí se veneraba, como también el notable bajo-relieve de la célebre *Conversión de Guillermo Duque de Aquitania por S. Bernardo*. Actualmente se está restaurando esta capilla, y su decoración y retablo en proyecto prometen ser de subido valor artístico. Aquí hay enterrado el Obispo de Mallorca D. Bernardo Nadal (1794-1812), y la Venerable Sor Isabel Cifre († 1542), fundadora de la *Criansa* para educación de doncellas pobres.

17. **S. Martín**. Es notable por su pompa el grandioso retablo barroco y especialmente la estatua ecuestre del Santo Titular, obra de Francisco Herrera a fines del siglo XVII, de corte exquisito. Broqueles antiguos y una bandera a la derecha y una sola adarga a la izquierda cuelgan en lo alto de las paredes laterales, ostentando los blasones de Maixella y Pujals.

18. **La Corona (Nuestra Señora de)**, antes **Passio Imaginis (del Cru-**

**cifijo de Berito)**. El retablo es un apreciable ejemplar del gusto barroco y el nicho de la Titular es magnífico. Lo notable de esta capilla es el sepulcro del Obispo Antonio Galiana (1363-1375), el primer mallorquín que ocupó la Sede de Mallorca, colocado en el ángulo izquierdo y por lo mismo oculto tras el retablo; es sin duda el mejor sepulcro de la Basílica, del estilo ojival más puro y delicioso; consiste en un arco-solio apuntado, profusamente decorado en sus intrados y éxtrados con tréboles, haces de pilaritos, pináculos, frondas, lobulados y estatuitas de ángeles. El arca que contiene las cenizas del difunto (Obispo ostenta estatua yacente del mismo y debajo, sirviéndole de zócalo una zona de siete hornacinas con sendos monjes planíferos, y más arriba de la estatua yacente corre un alto-relieve representando la procesión fúnebre de clérigos, frailes y monjes en actitud de hondo duelo, y sobre todo esto dos ángeles suben al cielo el alma del difunto, campeando a uno y otro lado los blasones de Galiana.

19. **S. Antonio de Padua**, antes de **S. Guillermo**. El retablo es barroco y de singular arrogancia, especialmente la estatua del Santo Titular y las diez que le acompañan, cinco a cada lado. Trabajaba en 1441 en los ventanales de esta capilla el eminente creador de la Lonja de aquí Guillermo Sagrera (Cuadrado, *Islas Baleares* p. 717, nota). Ocupa buena parte del pavimento de la capilla una losa sepulcral que cubre las cenizas del Canónigo Reinaldo Mir, del último tercio del siglo XIV, cubiculario del Papa Urbano V; Mir costeó el retablo de S. Guillermo, anterior al actual (Casasnovas y Gorchs, *Catedral de Palma de Mallorca*.—Barcelona, 1898—p. 34). También se halla en esta capilla el enterramiento del Obispo de Mallorca, Sr. Pérez de Hiras (1825-1842).

20. **S. Pedro**. Se abre en el testero de la nave lateral derecha. Un incendio casual consumió completamente en 1819, en una noche, el magnífico retablo barroco en que se habían refundido los colaterales de Sto. Tomás y S. Vicente, borrando las antiguas memorias sepulcrales del Infante D. Pedro de Portugal y del Obispo de Mallorca Antonio Collell (1349-1363, enterrado al lado de la epístola y existente su sepulcro en 1814 (Villanueva, *Viaje Literario*, T. XXI, p. 199). De la tumba del Infante en 1813 no quedaba vestigio alguno; sólo por documento se sabía que estaba enterrado ahí aquel extraño personaje,

que tuvo Mallorca en feudo del Conquistador desde 1231 hasta 1244, según Piferrer y Quadrado (*Islas Baleares*, p. 130, 136); hasta 1256 según Villanueva (*Viaje Literario*, T. XXI, p. 48-9). El retablo actual, greco-romano, de sobria y elegante traza y hecho todo de lustrosa escayola, encuadra un gran lienzo, obra de D. Salvador Torres, muerto hace pocos años, representando la entrega de las llaves del Reino de los cielos por Nuestro Señor Jesucristo a S. Pedro. Lo verdaderamente notable de este retablo son las dos estatuas de S. Juan Bautista y S. Bruno, de tamaño natural maravillosamente labradas por el afamado escultor catalán *L. Adrià Ferrán* para la Cartuja de Valldemosa y traídas aquí después de la exclaustación de aquellos monjes.

Dos sepulcros bien apreciables de obispos mallorquines adornan los muros de esta capilla: el de D. Bernardo Cotoner (1671-1684), greco-romano, en mármol negro y blanco, a la derecha, y el de D. Miguel Salvá (1852-1873), ojival, de piedra de Santanyí, con estatua yacente, a la izquierda.

21. **Púlpito del Evangelio y púlpito de la Epístola.** Ambos son monumentales y maravillas del arte plateresco, el segundo menos pomposo, pero tal vez más esbelto que el primero; había quedado sin servicio, hasta la translación del Coro a su sitio lógico. Desde entonces vuelve a cantarse la Epístola ahí. A ambos púlpitos falta el tornavoz y definición, cuyo proyecto ha trazado Gaudí desplegando todo su ingenio. El tornavoz que se yergue sobre el púlpito del Evangelio, que sirve también para la predicación, es provisional. Sobre la construcción de estos púlpitos véase la relación sumaria de la historia y descripción general de la Basílica con que empieza esta noticia.

25. **Cuatro enterramientos notables.**—<sup>a</sup>) El de *los Canónigos*, en el centro de la nave mayor, junto a las gradas del presbiterio: cubre la antigua *fosca communa Capitular* una magnífica e ingente losa de 5'27 metros de largo por 2'75 de ancho de mármoles del país con incrustaciones de otros mármoles del mismo origen, formando un conjunto admirable de dibujo y colorido y con la significativa inscripción: *Omnes quidem resurgemus sed non omnes immutabimur.*—<sup>b</sup>) En los dos machones de la *capilla de la Corona* vense dos tablas góticas: una ostenta a Jesucristo en la Cruz con la Virgen y Sta. Magdalena al pie y una inscripción debajo y la

otra ostenta a la Madre de Dios acogiendo bajo su manto muchedumbre de almas. Se refieren dichas tablas a la horrible avenida de *La Riota* en 14 de octubre de 1403, que causó, según cálculo del cronista contemporáneo Mateo Salcet, notario de Palma (Álvaro Campaner, *Cronicon maioricense*, Palma 1881, p. 203), la ruina de innumerables edificios y la muerte de más de cinco mil personas, arrastradas la mayor parte por la furiosa corriente al mar, de donde se recogieron muchos cadáveres, y tres años más tarde se inhumaron junto a esas columnas, celebrando imponentes funerales y consagrando a su memoria estas modestas tablas con sus expresivas inscripciones.—<sup>c</sup>) Inmediatamente detrás del altar mayor entre las gradas de éste y el fascistol del Coro hay dos enterramientos, el del último Obispo de Mallorca, Rmo. Campins i Barceló y el de la Princesa Esclaramunda, hija del Rey Sancho de Mallorca, fallecida en 1371 y que se creía por todos los eruditos que era la esposa del rey Jaime II, hasta que demostró lo contrario el M. I. Sr. D. Mateo Rotger († 29 abril, 1916) en 1904 (Vid. *restauración de la Catedral de Mallorca*—Palma, 1908,—p. 1-12). El sepulcro del Obispo va cubierto por magnífica lápida de mármol rojizo de 2'03 metros de largo por 0'93 de ancho, ostentando la siguiente lacónica inscripción, *Petrus Ioannes Campins Barcelo Episcopus Maioricensis Obiit XXIII februaris MCMLVI* | *Vivas in Domino*. La lápida que cubre el sepulcro de Esclaramunda lleva esgrafiada rígida figura de mujer encuadrada por severa orla e inscripción en parte carcomida por el tiempo.

23. **Sillería del Coro.** Es obra, en su totalidad, del siglo XVI, del más puro gusto ojival. Al restituirse el Coro a su sitio actual, en 1904, se le quitaron los elementos platerescos, sobrepuestos a los ojivales, y se aprovecharon para las tribunas de los cantores que se elevan a ambos lados del Presbiterio. Sobre la construcción de esta sillería véase también la relación sumaria de la historia y descripción general de la Basílica con que empieza la presente noticia. Corona el respaldo de la sillería un precioso friso en forma de doselete corrido que ostenta admirable serie de bajo-relieves representando temas del Antiguo y del Nuevo Testamento.

24. **Sacristía mayor.** En ella se guardan tres *tablas ojivales* de subido valor artístico: una de *Sa. Eulalia de Mérida*, otra de *S. Sebastián* y otra *rotiva* con diferentes

bustos medio-evaes; y además el *Tesoro de relicarios y alhajas del culto*.

I. **Relicarios:** hay muchos: los más notables son:—<sup>a</sup>) el de las *Tres Espinas de la Corona de Cristo*, ojival, en forma de custodia;—<sup>b</sup>) el de la *Túnica morada de Cristo*: id. id. y—<sup>c</sup>) el de la *Vestidura blanca de la Virgen*: id. id.:—<sup>d</sup>) el de *La Vera Cruz*, en forma de cruz, plateresco;—<sup>e</sup>) el del *pañó ligeramente empapado en leche de la Virgen*, plateresco;—<sup>f</sup>) los de S. Sebastián: uno en forma de brazo con pie plateresco conteniendo un hueso del Santo; y el otro, llamado *La Saizeta* (saeta), ojival, en forma de cruz;—<sup>g</sup>) una *arqueta* ojival, forrada de chapas de marfil maravillosamente grabadas, conteniendo reliquias de diferentes santos;—<sup>h</sup>) estatuas barrocas de plata de S. Pedro, S. Luis Gonzaga, S. Vicente Ferrer y S. José, todas con reliquias de los mismos.

II. **Custodias.** *La primera*, plateresca, de plata dorada, relicario primitivamente, y la *mayor*, ojival, con resabios platerescos, obra del artífice mallorquín José Nicolau (siglo XVI), reparada en el siglo XVIII por Nicolás Bonnin, con la añadidura del zócalo por Joaquín Bonnin en 1830 (Casasnovas y Gorchs, ib. p. 39). Mide unos dos metros, es de plata dorada y el viril va guarnecido por valiosa pedrería.

III. **Candeleros.** (candelabros). Son de plata, repujada y cincelada, barrocos, estuendos, tal vez lo mejor que hay en el mundo en su género. Los proyectó el mallorquín *Juan Roig* y los labró *Juan Matons* de Barcelona, empezando en 1703, y duró la obra quince años. Hay 1500 onzas de plata. Se le pagaron 57.011 pesetas, y quedó arruinado pues valían muchísimo más. En 1821 estuvieron a pique de ser fundidos para la acuñación de moneda (Moragues y Bover, ibid. T. II. p. 913) por la barbarie que entonces regía los destinos de la Nación (2.<sup>a</sup> época constitucional).

IV. **Cálices.** <sup>a</sup>) Dos de plata dorada, barrocos; el uno, el más alto, preciosísimo, de lo más notable que se conoce;—<sup>b</sup>) uno de gusto moderno de plata con exornos dorados: el nudo forma diminuto templete con la representación de la Cena (Cristo y los doce Apóstoles sentados a la mesa);—<sup>c</sup>) *cáliz de oro* puro, barroco, de traza sencilla;—<sup>d</sup>) *cáliz del Monumento*, ojival-plateresco con la copa y la patenna de oro, y lo restante, de plata;—<sup>e</sup>) *copón de plata* dorada, barroco, pequeño, precioso de veras;—<sup>f</sup>) *copón de S. M. Doña Isabel II*, de plata, con exornos dorados,

esmaltes y pedrería, ojival moderno, elegantísimo.

V. **Otras Alhajas.** <sup>a</sup>) *Cinco bandejas* de plata repujada, barrocas, lindísimas;—<sup>b</sup>) *bandeja y jarro* de plata repujada para lavabo de Su Ilustrísima en los Pontificales;—<sup>c</sup>) *vinajeras* de bronce dorado, barrocas, de gran esbeltez;—<sup>d</sup>) *Vinajeras de plata doradas*, igualmente notables;—<sup>e</sup>) *Misal del Obispo* con cubiertas de terciopelo encarnado y guarniciones de plata, barrocas, sumamente artísticas;—<sup>f</sup>) *arqueta* de plata, ojival, cubierta de grabados en esmalte, representando la Pasión de Cristo;—<sup>g</sup>) *cajita de los Santos Ojos y concha* para bautizos, todo de oro puro;—<sup>h</sup>) *Porta-Paz* con bajo-relieve de marfil, abizantinado, representando a Cristo en la cruz con la Virgen y S. Juan al pie;—<sup>i</sup>) *aderezo de bronce dorado* (Sto. Cristo, tres sacras y ocho candelabros), de estilo moderno y de muy buen corte;—<sup>j</sup>) *aderezo de ibano* con exornos de plata (Crucifijo, tres sacras y seis candelabros), de gusto moderno y verdaderamente artístico (la imagen de Cristo es de marfil);—<sup>k</sup>) *dos Bordones de plata*, de gusto oriental, arabescos, pedrería e inscripciones arábigas; y otros bordones de plata, ojivales.

25. **Ropas y ornamentos.**—Entre todos los *ornamentos* brillan: <sup>a</sup>) un *terno* completo de brocado de oro con flores y follajes encarnados y una *capa pluvial* de raso blanco, bordada de flores y follajes;—<sup>b</sup>) cuatro grandes *paños de terciopelo* encarnado que ostentan soberbiamente bordados los *Cuatro Izangelistas*, obra verdaderamente eximia de Jorge Carbonell, de mediados del siglo XVIII (Moragues y Bover, ibid.);—<sup>c</sup>) *doce tapices flamencos*, del siglo XVI, magnífica y suntuosa ofrenda del canónigo mallorquín Dr. Jerónimo Garau (1531-1607) a esta Basílica, donde erigió también el altar y retablo plateresco de S. Jerónimo y fundó además un hospicio-colegio para educación de niñas pobres (*Ses Mongetes de la Consolació*) cerca de S. Francisco de esta ciudad, demolido en 1891-1893, bárbaramente (Véase la preciosa monografía sobre ese insigne bienhechor de la Iglesia y de los pobres que publicó el *Bolletí de la Societat Arqueològica*, T. V. [1893-4] p. 114-160); cinco de estos tapices representan escenas de la vida de Nabucodonosor y los restantes escenas bíblicas; fueron acertadamente restaurados en 1887 por la *Real fábrica de Tapices* de Madrid;—<sup>d</sup>) *frontales del altar mayor*: el 1.<sup>o</sup> está recamado de oro, barroco, verda-

deramente monumental, antes sobre fondo de terciopelo encarnado, desde 1904 sobre lama de oro;—el 2.º es de brocado de oro con flores y follajes de seda, apellidado *d'En Vil·la*; el 3.º de brocado con florecitas de seda y franja recamada de oro sobre fondo de terciopelo encarnado, apellidado *d'En Dumeto*; el 4.º de brocado de oro, también con florecillas de seda y franjas de oro sobre fondo morado: \*) *Pelicans* (paños cuadrados) de la altura de los frontales; se elevaban sobre el altar ante el Sagrario del retablo mayor durante el Canon en las misas solemnes; había tantos como frontales y de la misma tela que éstos. Se conservan los correspondientes a los tres primeros frontales, anteriormente referidos El *pelicá* (pelicano), ave imaginaria, símbolo de la Eucaristía, dió nombre a estos paños por aparecer bordada en ellos como se ve todavía en el correspondiente al frontal primero, que es realmente una maravilla de dibujo y de recamado; está hoy pegado al *baldaquín* del altar mayor juntamente con otros fragmentos de *frontales* y *pluviales* antiguos, también de arte y valor extraordinarios.

26. **Antigua sala Capitular.** Se penetra en ella por la capilla de la *Piedad*; es oblonga, de dos tramos de bóveda ojival y en su centro se eleva el sepulcro ojival, severo y elegante en gran manera, del famoso Gil Sanchez Muñoz, elegido antipapa (1424) a la muerte de Pedro de Luna (Benedicto XIII), tomando el nombre de Clemente VIII; y, abandonada tan extraña pretensión, creado Obispo de Mallorca en 1429, siéndolo hasta su muerte en 1446.

**Sala Capitular actual:** tiene la puerta, barroca, monumental, en el testero de la *antigua*; es ovalada, de gusto barroco, sumamente esbelta, con una capillita en el fondo con su correspondiente altar y retablo del mismo gusto, igualmente precioso.

27. **Les Escolés:** es un salón oblongo, soberbiamente artesonado de *Henryam vermell* (pino rojo), en que hay instalada la biblioteca que legó a esta Santa Iglesia Catedral el Beneficiado de la misma Rdo. D. Pedro Planes († 1010). Se sube a este salón por una escalerilla de caracol, cuya puerta ocupa el ángulo izquierdo del testero de la *antigua Sala Capitular*, ya descrita.

Esta biblioteca consta de 3.158 volúmenes, clasificados de la manera siguiente: de Sagrada Teología, 101 obras y 234 volúmenes; de Santos Padres, 33 o. y 71 v.; de Derecho Canónico, 71 o. y 161 v.; de Pedagogía Eclesiástica y Canto Gregoriano,

3 obras y 4 v.; de Sagrada liturgia, 25 o. y 30 v.; de Sagrada Teología, 95 o. y 326 v.; de Ascética y Mística, 220 o. y 360 v.; de Apología y Controversia, 61 o. y 127 v.; de Hagiografía, 47 o. y 115 v.; de Oratoria Sagrada, 126 o. y 324 v.; de Filosofía, 39 o. y 68 v.; de Derecho Civil, 24 o. y 27 v.; de Ciencias Naturales, 30 o. y 57 v.; de Geografía e Historia, 171 o. y 482 v.; de Literatura, 253 o. y 406 v.; de Filología, 18 o. y 20 v.; de Enciclopedia y Bibliografía 12 o. y 36 v.; de Miscelánea, 22 o. y 38 v.; de Periódicos, 48 v.; legajos de folletos, 11; obras sin clasificar, 169 formando 362 volúmenes. En resumen, hay 1.420 obras y 3.158 volúmenes.

28. **Oratori de l'Almoïna.** La planta baja de *Les Escolés*, antigua *Casa d'Almoïna*, forma un oratorio sobre cuyo altar se eleva un antiguo y muy notable retablo ojival en cuyo centro campean sobre fondo de oro las figuras de S. Mateo y S. Francisco de Asís y en ambos compartimientos laterales, pasajes de la vida de los dos Santos. Este retablo estaba en la capilla de *Corpus-Christi* hasta que se erigió en ésta el retablo actual (*Quadrado, Islas Baleares*, p. 735 nota).

29. **Archivo Capitular.** Después del *Tesoro*, lo más notable de las dependencias de esta Basilica es este Archivo. Establecido, al principio, *in Sacrario*, o sea, en la Sacristía Mayor, por resolución de 19 de Setiembre de 1526. Siendo Obispo el Rdm. Sr. D. Rodrigo Sánchez de Mercado, se acordó construir una dependencia *ex professo* para colocar en ella «los libros y escrituras de la Catedral». En 23 de Marzo de 1530 fué elegido primer Archivero el Canónigo D. Jerónimo Meliá. En 1770, al erigirse la Prebenda Doctoral, se impuso a los obtentores de ella la custodia y manejo de los documentos del Archivo; pero, de hecho, pocos son los que la han cumplido. En 1806 se impuso la carga a una de las antiguas *Canonías de gracia* que habían de ser provistas por oposición, según el Real Decreto de 6 de Diciembre de 1888; obtuvo la plaza el Dr. D. José Miralles y Sbert, ahora Obispo de Lérida, quien procedió al arreglo y catalogación del Archivo con aplauso de cuantas personas doctas lo han visitado.

Sus tres secciones de libros, pergaminos y cuadernos y papeles sueltos han dado origen, merced a los trabajos de dicho Archivero, a un Índice móvil de más de 10.000 papeletas directas, a otro de más de 6.000 cartas y a otro de más de 6.000

escrituras notariales. La colocación de pergaminos es del todo original y muy notable, y la de cuadernos y papeles sueltos resulta muy cómoda y de inmejorable aspecto. Divídese en tres salas: en la primera se contienen más de 11.500 libros, expedientes y pergaminos; en la segunda, unos 2.400 volúmenes y pergaminos; y en la tercera el material de más de 4.500 papeletas. Cuenta, además, con otros índices particulares, una *Memoria del arreglo*, dos *Repertorios de Actas Capitulares* que llegan hasta 1.900 los materiales para la parte del siglo XX ya transcurrida, y algunos informes, como el de *Reliquias y Relicarios*, que forma un volumen de gran tamaño.

Entre sus Códices descuellan los libros llamados «*Vert*» y «*Giroc*», el «*Libro de la Cadena*», el «*Libre del Repartiment*» y el «*Liber Privilegiorum*», de gran interés histórico, y las «*Consuetas de tempore*» y «*de Sanctis*», de notable importancia litúrgica. El más antiguo de los pergaminos es de 1230, y hay uno, de 1402, adornado con precioso sello bizantino de oro.

30. **Campanas del Campanario:** hay nueve, cuyos nombres y dimensiones damos a continuación: *N.º Aloi* de 1'28 m. de alto en su interior por 2'00 de diámetro; *Na Bárbara*, 1'10 × 1'40; *N.º Antonia*, de 1'05 × 1'20; *Na Mitja*, de 0'86 × 1'15; *Sa Nova*, de 0'95 × 1'04; *Na Terça*, de 0'78 × 0'93; *Na Matins*, de 0'75 × 0'80; *Na Picarol*, de 0'61 × 0'75; *Na Prima*, de 0'64 × 0'74.

31. **Horas hábiles para visitar el Tesoro (relicarios, alhajas y ornamentos) y la Capilla de la Santísima Trinidad:** De Pascua de Resurrección hasta 1.º de Octubre: *Mañana*: de 9 y media a 11. *Tarde*: de 4 y media a 6.—Desde 1.º de Octubre hasta Pascua de Resurrección: *Mañana*: de 9 y media a 11.—La *Capilla* de la *Santísima Trinidad* no puede visitarse durante las horas de coro, sino inmediatamente antes o después de los actos del mismo.

Para la tarjeta de admisión a la visita del Tesoro (1 peseta para una, dos o tres personas) avistarse con el Rdo. Oficial de **Secretaría y Depositaria**.

ANTONIO M.ª ALCÓVER, *pro.*

## CORRESPONDENCIA FAMILIAR

DE MOSSEN GABRIEL VAQUER

Paris 30 Septiembre 1506

Carta de Antonio Juan Vicens, presbítero, a Gabriel Vaquer, dándole cuenta de la buena sa-

lud que tienen en Paris sus compañeros los mallorquines, maestro Ballester, mossen Gaspar Oliiva, mos. Crespi, mos. Pedro Font y mos. Jerónimo Gual. Hablábale Vaquer en una carta de marzo de la muerte de Onofre Garrell, contestole Vicens que felicite al nuevo domero Miguel García, hablale de varios giros, de la heredad de Gabriel de Veri y de un libro titulado *Tirant lo Blanch* que le dejó Pablo Claret, de otro estudiante de Paris Juan Salaya, de varios créditos y salud a señor Ramón Gual y Luis Anglada, a quienes escribió. Dale memorias del médico Bartolome Busquets, dado al sacerdocio, etc. etc.

## JESÚS

FETA EN PARIS A XXX DE SEPTEMBRE ANY 1506

Mossenyer molt Venerable en stima de jerma maior: a xi del present que es lo mes de septiembre he rebuda vna vostre feta a xxv/ de abril, per la qual ma auisau de la bona sanitat vostre, e ella tra vostre maror / e de tots los de vostre case, de que sien fetas grans promeses *creatori* de mj e de mestre Ballester / e de mossen Gaspar Oliiva / e de mossen Crespi e de mossen Pere Font / e de mossen Jeronim Guar, tots som sants e bons, e s comanem molt a vos. Yo com dit he en special stich molt bo, e per cert vos jur, si fos natural parisiench, la Ciutat de Paris no crech fos mes conforma a me complexio que per cert yo tinch al presench: desliberat aturar asi *Deo fauente* mes que nigu de mos compatriotas, per quant desiga com vos ma escriuiu no pertir *silibandus de fonte* tots nosaltres sis aturam *in eadem domo* fem los *sumptus victus simul*, pocs dies son que al dinar no pariem de nostre patria. / Mestre Ballester crech vos scriurá, yo le metre dins la present treballe en spedirsa, ha ja oit lo quart de Scot / e ara lo tercer e lo primer ou *sub eodem doctore* ques *magister noster Petrus Tatarol qui hodiernis temporibus floret in via realium.* / E per cert no sic troba molt be, es tornat molt flac crech d aquest septembre a hun any *ad majus* de Pasco que ve a hun any lo haureu aquí. Tot per avis.

Mossenyer molt Venerable; vna altre letre vostre rebí de abril, molt fresca feta, de marts en la qual ma auisau ferme del que *in ista continetur*. depto (sic) de la mort de mossen Onofre Garrell, *anima eius requiescat in pace*. Am dolgut per cert. Es ver que m so alegrat com Miguel García ha haguda la doma per quant es digna de molt be / e de maiors cosas, al qual ma comanereu molt, ia us he scrit diverses vegades responent als deutors meus en special que fessau de hauer de n Pau Claret de Valdemusa xx sous per vna flasada que li venj de la heretat de la dona Riuchara / e xxiii / sous que pagui per el a le heretat de Gabriel de Vaij 4.º per hun libre apellat *TIRANT LO BLANCH* quim fonch lliurat per ell, lo qual ell te en sa possessio / es ver que d aquests trenta quatre sous fan leuar set sous que ell paga per mj al vicari de Valldemusa per lo soterrar d un infant de remtas deutor vint e set sous, aso sap molt be lo compare Laneras e sa filla, ma comare Laneras; / Mes direu al Seny en Garau que mirat tot lo ques

passat entre ell e yo, compres lo encantar de la casa e algunes coses particulars que per mi vene, ma seria tornador del ducat que te a ma consciencia *ad minus* deu o dotza sous de mossen Goxat stich admirat que ell no ignora que li hage prestat hun ducat dor *bono amore*, dins l'ort que fonch de son oncle, / e mes ma deu *ad minus* setza o diuuyt sous de resta per un manto que comp j de la heretat de mossen Rouira, a mon parer per preu de quoranta vuyt sous o / i. sous pur en lo jnuentari ne trobaria que m'venc mossen Pere Steua lo qual compri, no per master sino per lo barat o mercat que m'haguj, e ell volgue que lexas / e yo com a bon amich lev lexi per lo matex preu e nunque m'dona sino hun ducat, aso podeu jurar *in animam meam*, axi que seria'm deutor del ducat que li prestí e de la resta / del que diu ha passades moltes cosas e deutas entre ell e yo, es veritat tot / e desque. . . . mas stat deutor del sobredit preu, nunque li so yo stat deutor tot per auis, a be que com desus. . . . diuersas vegades vos nage ia scrit *iterum* asi *colui repetere*, per que *si opus est in iudicio monstr* (ar-e) pnt *et iurelis* sobre la mia anima / de la creatia / e com hauieu presa possessio *nomine meo* ia us *et iterum* vos ho regracia molt / Molt vos prech ma scrigau per via de Valentia com dit he do. letres a mestre domingo que sta deuant sant N.º veyl, al qual ma comenereu molt e direu (que son ne)bot Juan Salaya se comana molt a ell / e que studia valentment lo qual mestre domi(ngo) a son cosin jerma Juan Salaya, pare d'el que asi studia, lo qual mes com a jerma / Molt vos p(rega) que com vos) tinch scrit fessau de hauer ma hun credit duredor sinch o sis anys, de xx ducats. . . . (per) medi de mossen Joan Anglada mercader, de mossen Miquel Salvador de Valentia quell ha. . . . oliuar e a mossen Pere Font / e feu que diga en dit credit en part o en tot per que si. . . . deu ducats no n'pendria vint / e a uos que ll pagariu no seria molt sobr(at) borrado fexuch) yo crech seria millor hauer lo de mossen Jacme Vernigal, car segons mossen Juan crech no ha pagat per ducat sino xxx quatre sous per ducat, o. . . Alberto Saluiati, diu quem scrigi mossen Carles Despuig a mossen Jacme. . . . axi com acustuma de fer credit als altres, / e per sous prech mireu per tot lo. . . ha pres credit de xxv ducats, remes a mossen Miquel Salvador. . . . (v.º) li n'trametes vna partida axi com asi los te lo mercader, e ell es se n'entrames e no troba asi persona fiade que n'pregues e que lls pagas aqui; lo mercader volia fer los dar en Barcelona dines per dines, e encara volia li donas aqui c.rta cosa / de que yo com dit he tinch des'iberat en la coresa pendre de dit mossen Crespi xxv ducats d'or, los quals vos trame tre pagar aqui al dit mossen Joan Crespi not. de que us prech, axi com so ben cert li fareu la contenta / e non amprare del credit que me n'porti qui encara corre per quant no y ha temps assignat pur vingut que sia lo credit de sinch anys yo no n'curaré pus de aquest per quant es de xxx e ducats tot plegat, tot per auis / per aquesta no mes, sols vos prech ma scrigau molt souint que

fins asi no tinch letre vostre, sino dues la huna de marts e l'altra que are he rebuda. Dins la present trobareu vnes letres de la mare de Antoni, mon nebot, fea ma gracia vinguen en ses mans, ya li scrich que us tinch scrit que en endressen Ant.º, que es que de Sanct Jacme / que no pot apendre de gramatica, *quicquid* vos diga lo Rector / e per lo semblant he scrit a mossen Bonet preuere, del qual he rebude vna letre que sia bo de endressar lo m, que entre en alguna casa, sols que vaje a scola que per cert ma so molt penedit com no i porti, sa mara loara tot lo que fareu. axi que yo us prech molt sia endressat en alguna bona casa. Faent li ma comin a vostres oracions e pregarias. Comanau ma molt a la tia vostre mare, al Venerable mossen lo domer no mossen Miquel Garcia, al qual direu de part mia que *prosit sibi* molts bons anys, la puga ell regir *ad laudem omnipotentis* / e a salut de sa anima / mes ma comanau a mossen Jacme Gill, a mossen Gabriel Vincens e a tots los amichs que de mi demanen, e a tots los de vostre casa.

Molt ma comanau al Sr. mossen Ramon Gual e a la Senvore sa muller gendre e fills y fillies a qual direu ma perdo com al present no li scrich que poch dies ha li tinch scrit / e nunque he rebuda letra sua / e per lo semblant ma comanau a compare Laneras, e direu li poch ha li tinch scrit.

Mes ma comanau al compare mossen Luis Anglada e a la Senyores sa sogre e comare, sa muller / e a tots sos fills e filles e dir los heu que lls tinch scrit diuersas vegades e nunque he rebuda letra sua.

Mossenyer molt Venerable,  
prest a vostre honor

ANTONI JOAN VINCENS  
PREUERE

Lo Reuerent *magister noster*, mestre Barthomen Basquets, metja, sa comane molt a vostre reuerentia se comane molt als amichs desiga per cert en esser en Mallorca; no ses casat / la sua intentio es mes en esser hom de esglesia, si volgues casar sa, ia hadies *et etiam hodiernis temporibus* troba sobre dos milia scuts en dot, e s sa molt alegrat quant li he montrade vostre letre. Pagau lo port a mossen Basquets, quatre sous. los quals son fill mossen Antoni Basquets ha pagats al correu que passe fins a Valencia, e cobrau lo port de les letres dels altres. Feu molt prest haje vostre resposta per via de Barcelona e per via de Valencia remetent les a mossen Joan Salaya / e aço molt prest per que vinguen al retorn ab lo correu. De asi vos dich com *per gratiam Dei* tenim molt bona anyada de forment e de uj *quod admodum in ista patria diligitur* prou comjnal anyade: tot per auis.

(Sobrescrito:)

Al Venerable e molt Reuerent  
mossenyer mossen Gabriel

Vaquer preuere e domer de  
la Seu de Mallorca.

En Mallorques.

pagareu de port  
quatre sous mallorquins

(Rebuda a xxii<sup>e</sup> de desembre 1506.)

Por la copia: G. IJ.

## Museo Arqueológico Diocesano De Mallorca

### I

Anunció el difunto Obispo Campins la formación de este museo en el discurso que levó en la Velada que la *Exma. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos* de Baleares celebró en la Sala Consistorial de Palma el día 9 de febrero de 1908 con motivo del VII Centenario del natalicio del rey D. Jaime I de Aragón, discurso que se publicó en este *Bolletí*, T. XII, página 42-4.

Hé aquí los otros documentos y datos de la formación, organización, funcionamiento e inauguración de este Museo.

### II

**CARTAS de la Exma. Sra. Condesa de Séguier donando su preciosa colección de objetos de arte para el Museo.**

MGR. PIERRE J. CAMPINS, ÉVÊQUE DU DIOCÈSE DE MAJORQUE.

Sta. Maria 6 Fév. 1915.

Monseigneur:

Les Fêtes religieuses célébrées le 4, chez nos chères Sœurs de la Présentation de Pt. d Inca, m'ont profondément édifiée et j'en suis revenue avec l'impression très vive, qu'elles allaient, dans mon existence, marquer une date inoubliable. Dans ce cadre de verdure, sous ce ciel ensoleillé, tout parlait à l'âme.

Ces théories de jeunes filles, groupées élégamment; les familles radieuses; les mignonnes fillettes, avec corbeilles remplies de fleurs; tout cela chantait la joie, le triomphe et l'amour à Dieu.

Et puis, Monseigneur, vous m'avez remarquée à votre antrée dans le vestibule; Vous vous êtes arrêté, Vous m'avez parlé affectueusement et, dans un sourire d'appel, j'ai pu m'agenouiller, à recevoir Votre Bénédiction.

Aussitôt que faire se pourra, j'irai remercier V. Grandeur et Lui soumettre un plan pour le Musée. Evidemment, une salle me sera insuffisante et j'en solliciterai deux de plus.

Il est impossible d'entrer dans Votre amitié, Monseigneur, sans entrer au plus profond de votre Charité: et la Charité est sans bornes! Aussi me vient-il la prétention de vous suivre dans tout ce que Vous entreprenez pour les Presbytères

pauvres et les pauvres églises. Ce ne sera que le denier de la Veuve, mais Jésus aime cette monnaie!

Sous votre guidance, Monseigneur, et de plus en plus dans l'intimité de Vos pensées, j'arriverai à me détacher des choses de cette vie, à me rapprocher, à m'assimiler cet état bienheureux qui permet les œuvres durables.

Certes, ce sera rude besogne! Mais ma volonté s'affermirait dans cette voie, où vous volez Vous même et grâce à Vos ardentes prières je sens, Monseigneur, que j'y parviendrai.

Que Votre Grandeur me garde en sa précieuse amitié; en la compagnie de Jésus, mon unique trésor.

C. TESSIER DE SÉQUIER.

P. S. Je saurais gré à Monsieur le Chanoine Secrétaire, de ne pas me retourner les Elzéviros. Tout ce que j'envoie à l'Evêché, doit y rester.

De même pour le grand rouleau, forme biblique, d'Alexandrette, Oeuvre de Monseigneur l'Archiduc Luis Salvador:

### III

TRÈS HON. MONS. ANTOINE M. ALCOVER, VICAIRE CAPITULAIRE, S. V., DE MAJORQUE.

Sta. Maria, 13 Fév.—1916.

Monsieur et très Hôte Vicair Capitulaire.

Il est difficile de décrire les impulsions de l'âme, qui ont leur source dans le sein même de Jésus. L'Esprit souffle d'où Il veut et là où Il passe, des merveilles s'accomplissent.

J'étais restée veuve du Comte de Séguier, le 17 Avril 1909. J'é vivais au milieu de mes souvenirs; sous l'œil de Dieu. J'aimais ma solitude et j'en sortais difficilement.

Il y a trois ans, je commençai à me préoccuper sérieusement de l'avenir de mes Bibliothèques, de mes objets d'art et de famille. Une grand malaise m'étreignait à la pensée de voir s'éparpiller tout ce qui avait charmé mon existence.

C'est alors que l'Inspiration brûla mon cœur, sous la forme sensible d'un serviteur de Dieu. Je fus mise en relation avec l'Evêché; et l'Abbé B. Cardell, alors intérimaire de la Paroisse, se chargea d'intéresser, à mes préoccupations, Monsieur le Chanoine Secrétaire, qui, accompagné de l'Abbé Riber, me fit une première visite, suivie de deux autres.

Le choix était difficile: les livres tentants; la délicatesse excessive. Par nature, je ne suis pas portée aux longues hésitations, et je pris sur moi d'y couper court.

Je me mis donc gaiement à emballer les in folio de préférence et notre amitié s'est établie sur ces bases judicieuses et solides.

Cette même année 1913, le 9 Décembre Monseigneur Campins a tenu à me remercier. Je savais que la création d'un Musée était chose décidée par Notre zélé Prélat, et j'avais promis quelques objets. Cette visite devint une double victoire, et Monseigneur aurait certainement pu tout prendre, si l'automobile eût pu tout contenir.

Jusqu'à la mort de Monseigneur, j'ai envoyé discrètement, nombre d'objets d'art et de bijoux qu'on pouvait, entre temps, remettre au Palais Episcopal. La visite de S. E. Monseigneur Ragonesi fut le prétexte à d'objets plus intéressants, Tableaux, petits Elzévir, etc. Puis, la maladie de Monseigneur vint, qui me détacha de tout. L'écrivis à sa Bien-Aimée Sœur, la priant de répéter à Monseigneur les promesses faites, et ma volonté de les dépasser. Vint alors la Bénédiction! J'en garde à jamais l'empreinte.

Cette année 1915-1916, j'ai pu enfin aménager les grandes vitrines et les deux petites Salles Ségner, en collaboration avec Monsieur l'abbé Vich, Conservateur du Musée et Monsieur l'abbé Esteve, Fiscal Ecclésiastique. Ces Messieurs se sont prodigués inlassablement, et j'en conserve le plus consolant souvenir.

L'Acte de donation a été passé devant Monsieur le Notaire Apostolique, Abbé Gaimès, et signé par moi, quinze jours après le décès de Monseigneur. Une première liste d'objets a été dressée, à laquelle devaient s'ajouter toutes les suivantes.

Ces listes, bien documentées, formeront un tout à mesure du classement et des explications de provenances.

En vous confirmant ces donations, Monsieur et très Illustre Seigneur, donations faites à la Sainte Eglise de Majorque, j'entends et désire qu'il soit remis à la Bibliothèque et au Musée du Séminaire, les ouvrages et les objets que Monsieur le Recteur estimera plus appropriés à cette pieuse Maison d'Education, afin que les moissons du Seigneur se multiplient pour la Gloire et pour la sanctification du Diocèse.

Que Dieu soit béni à jamais, qui l'a disposé de la sorte et qui, gratuitement, m'a entouré de ces saintes amitiés, dont l'exemple et la sollicitude tendent à me porter aux Cieux.

Jesus est Charité, et la charité suffit à tout et à tous.

Agréez, Monsieur le Vicaire Capitulaire, l'hommage de mon respectueux dévouement.

C. TERRE DE SÉQUIER

#### IV

**ACTA de la sesión de la Sociedad Arqueológica Luliana, celebrada el día 28 de Marzo de 1914, en que se acuerda trasladar su Museo Arqueológico al Diocesano.**

Reunits a la casa de la Redacció del Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana, lloc solít i acostumat, els membres de la Junta de Govern an el marge anomenats—(Srs. Aguiló, Alcover, Reynés, Ramis, Canyelles, Llabrés, Vidal, Sanxo Sri.)—se tengué sessió ordinària. .

El mateix Sr. Aguiló digué llavors que l'Illustríssim i Reverendíssim Sr. Bisbe havia manifestat verbalment, per conducte de D. Antoni M.<sup>a</sup> Alcover, Magistral, que'ns oferia lloc adequat pel Museu de l'Arqueològica en el siti a on pensa establir l'Episcopal. Afegí el president que, trac-

tat després i estudiat el cas amb el referit Sr. Bisbe i son Secretari de Cambra D. Bartomeu Pascual, Lectoral, li sembla la proposta acceptable, puís amb el cabal que posseeix el Prelat i el que havem reunit, li haurà a Mallorca una col·lecció arqueològica local bastant completa i de vertader interès. També s'ha de considerar que a La Saïenci, a on per espai de tants d'anys han permanescut els nostres objectes, li manquen les degudes condicions, ademés de que, per la clausura que regeix a l'establiment, no pot estar sempre obert el Museu ni ésser visitat per les senyores. Per tals motius eren convenient accedir a la traslació, amb els pactes de que sia reconeguda i respectada la propietat de l'Associació damunt els objectes per ella adquirits i la que tenguen altres corporacions y persones damunt els que'ns han deixats en depòsit; que a tots ells s'ha d'indicar la procedencia i fer constar el nom del nostre Museu, i que a l'organisme que's crearà per la direcció i conservació de l'Episcopal, estiga representada l'Arqueològica. Per aquest efecte s'ha de fer l'inventari tant com s'aniran extraguent els objectes, i una vegada redactat el catàleg d'ells, extens i minucios, s'insertarà a les planes de la nostra Revista. Fone acordat unànimement conforme a les indicacions del Sr. Aguiló, designant el Director del Museu de la Societat, D. Guillem Reïnés, per entregar el cabal i redactar els expressats inventari i catàleg.

#### V

##### Reglamento del Museo

Art. 1.—Este Museo se instala en el edificio levantado al objeto en una de las dependencias del Palacio Episcopal.

Art. 2.—Lo formarán los objetos donados al mismo por las Corporaciones o por los particulares y principalmente los de las iglesias que en el mismo fueren depositados.

Art. 3.—Los objetos que hayan de guardarse en depósito serán o no aceptados, previo informe de la Junta Protectora del Museo, por el Prelado, quien fijará las condiciones en que acepta y queda constituido el depósito.

Art. 4.—El Museo será clasificado, ordenado y guardado por un eclesiástico, perito en Arqueología, nombrado por el Prelado y pensionado por el mismo, quien con el nombre de Conservador del Museo lo tendrá abierto los días y horas que le señale el Reglamento interior.

Art. 5.—Habrà una Junta Protectora del Museo, compuesta de dos capitulares, un párroco de la ciudad, un vocal de la Junta directiva de la Sociedad Arqueológica Luliana y el Conservador del Museo.

Art. 6.—Presidirà esta Junta el Prelado o su delegado especial.

Art. 7.—Designarà los dos capitulares, uno el Ilmo. Cabildo Catedral y el otro el Consejo de la Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo; el párroco, los de la ciudad presididos por el de la Catedral, y el vocal de la Sociedad Arqueológica Luliana, la Junta Directiva de la misma.

Art. 8.—Los designados necesitarán la confir-

mación del Ordinario para ser constituidos vocales.

Art. 9.—La duración de estos cargos será de cinco años debiéndose renovar cada quinquenio la mitad de los vocales elegibles, pudiendo ser reelegidos.

Art. 10.—La Junta inspeccionará si el Conservador cumple bien con su cargo, observando el Reglamento de régimen interior, que de acuerdo con el Prelado formará dicha Junta.

Art. 11.—La Junta procurará organizar anualmente una serie de conferencias arqueológicas, promoviendo la afición a estas materias.

Art. 12.—La Junta procurará recursos para la conservación y aumento del Museo ya por medio de donativos de particulares o Corporaciones que tengan objetos depositados o que sin tenerlos quieran favorecer la obra.

Art. 13.—Así los subscriptores como los donantes obtendrán el título de Socios del Museo y tendrán derecho a asistir a la reunión general que se celebre cada año en el local del Museo para enterarse de la marcha de la Institución.

Art. 14.—Será depositario de los fondos el vocal que designe la misma Junta, quien deberá dar cuenta de su administración en la reunión general cada año.

Art. 15.—La Junta se reunirá en sesión ordinaria un día cada mes, y en sesión extraordinaria todas las veces que sea convocada por el Prelado o por su delegado especial.

Art. 16.—La Junta elegirá para Secretario de la misma a uno de sus vocales.

#### DECRETO

Palma, 31 de Agosto de 1915.

Oidos los oportunos informes del Ilmo. Cabildo Catedral, del Venerable Consejo de la Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo, de los Rdos. Párrocos de Palma y de la Sociedad Arqueológica Luliana, y hechas en el articulado las modificaciones propuestas por los mismos, aprobamos el presente Reglamento y lo declaramos vigente en todas sus partes.

Lic. ANTONIO M.<sup>a</sup> ALCOVER, *Pbro.*, Vicario Capitular, S. V.

Así lo decretó y firma el Ilmo. Sr. Vicario Capitular, S. V. Lic. BARTOLOMÉ PASCUAL, *Lect., Srio.*

#### VI

##### Junta de Patronato del Museo

*Presidente:* Ilmo. Sr. D. Antonio M.<sup>a</sup> Alcover, Vicario Capitular, S. V.

*Vocal nombrado por el Ilmo. Cabildo:* M. Ilustre. Sr. D. Miguel Costa, Canónigo.

*Vocal nombrado por la Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo:* M. Ilustre. Sr. D. Bartolomé Pascual, *Lectoral.*

*Vocal nombrado por los Rdos. Párrocos de Palma:* Rdo. D. Federico Valenzuela, Párroco de San Nicolás.

*Vocal nombrado por el Ordinario:* Rdo. Dr. Don Francisco Esteve, *Pbro.*

*Vocal nombrado por la Sociedad Arqueológica Luliana:* Sr. D. Guillermo Reynés, *Arquitecto.*

*Conservador del Museo:* Rdo. Dr. D. Juan Vich, *Pbro.*

*Adjunto del Conservador del Museo:* Rdo. P. Miguel Alcover, S. J.

*Secretario:* Rdo. Dr. D. Francisco Esteve.

*Tesorero:* Rdo. Dr. D. Juan Vich.

#### VII

##### Bendición é inauguración oficial del Museo

Con fecha de 20 de Febrero de 1916 la Junta de Patronato del Museo había dirigido a las Autoridades, Corporaciones, Centros docentes, Nobleza y demás personas que se interesan por la cultura de Mallorca, la siguiente invitación circular:

«Habiendo sido prevenido por muerte casi repentina, día 23 de Febrero del año último, el Ilmo. Dr. D. Pedro Juan Campins y Barceló (d. b. m.) no pudo tener la satisfacción de inaugurar oficialmente durante el pasado Centenario del Beato Ramón Lull, como era su deseo, el Museo Diocesano que, ya en 1908, con motivo del VII Centenario de don Jaime el Conquistador, había él instituido en dependencias del Palacio Episcopal, a este efecto convenientemente restauradas.

«Por esto al recurrir en el presente año aquella fecha ha parecido a esta Junta muy a propósito, para honrar la memoria del insigne fundador del Museo, hacer coincidir con la expresada fecha la inauguración oficial del mismo y en consecuencia ha señalado para esta solemnidad el próximo día 23 de este mes, después de terminada la misa solemne aniversaria que en sufragio de tan excelso Prelado se celebrará en la Santa Iglesia Catedral Basilica.»

«Al comunicárselo, esta Junta se complace en invitarle, esperando se dignará realzar tan importante acto con su asistencia.»

Conforme a la precedente Circular, día 23 de Febrero, después de la misa solemne aniversaria celebrada en la S. I. Catedral Basilica por el alma del difunto Prelado Dr. Campins (q. s. g. h.) se verificó la solemne bendición e inauguración oficial del Museo Diocesano.

Asistieron al acto el Ilmo. y Rdmo. Dr. Don José Miralles, Obispo de Lérida; el Ilmo. Señor D. Antonio M.<sup>a</sup> Alcover, Vicario Capitular, S. V.; el Excmo. Sr. D. Dionisio Alonso Martínez, Gobernador Civil de la Provincia, el Sr. E. Francisco Rover, Alcalde accidental de Palma; el M. Ilustre Sr. D. Martín Costa, Comandante de Marina; la Comisión Capitular compuesta por los M. Ilustres Sres. D. Bartolomé Pascual, *Lectoral*, y D. Miguel Costa, *Canónigo*, muchos señores *Canónigos*; los Rdos. Sres. Párrocos de Palma y muchos de los pueblos de la isla; comisiones de las Ordenes Religiosas y gran número de sacerdotes. Asistieron también al acto la Excmo. Sra. Condesa de Séguier acompañada del Vice-Cónsul de Francia en Palma, Sr. Marchand; comisiones del profesorado del Instituto, Escuela de Comercio, Escuelas Normales de Maestros y Maestras, y de las de Bellas Artes y Oficios; representacio-

nes de los Caballeros Grandes Cruces, Maestranas, y de la Nobleza y gran número de artistas caballeros y señoras.

Después de la bendición verificada por el Ilmo. Sr. Obispo de Lérida del edificio levantado para el Museo, se reunieron los asistentes en el salón principal de dicho Museo, presididos por el Dr. Miralles, para proceder a su inauguración oficial. Comenzó el acto con la lectura de la Memoria por el Secretario de la Junta del Patronato del Museo, Rdo. Dr. don Francisco Esteve, siendo muy aplaudida; a continuación el Ilmo. Sr. Don Antonio M.<sup>o</sup> Alcover, Vicario Capitular, S. V., dió lectura al discurso que va a continuación siendo aplaudido varias veces por la distinguida concurrencia. Después de rezar con gran religiosidad un Padre nuestro que dirigió el Rdmo. Sr. Obispo de Lérida en sufragio del egregio Fundador del Museo Diocesano que acababa de inaugurarse, Dr. Campins, el Presidente del acto, Dr. Miralles y los Sres. Vicario Capitular y Gobernador Civil dirigieron frases de elogio y gratitud a la Excma. Sra. Condesa de Séguier por sus nobles desprendimientos en favor del Museo. Los asistentes recorrieron detenidamente las dependencias del nuevo Museo y admiraron de un modo especial los valiosos objetos que componen la rica colección donada por la Sra. de Séguier.

### VIII

#### Memoria del Secretario de la Junta de Patronato del Museo, leída en el acto de su Inauguración oficial.

En 1908 el Rdmo. Señor don Pedro J. Campins, de santa memoria, siguiendo la norma de conmemorar las fechas célebres con monumentos e instituciones permanentes y provechosas, fundó el Museo Diocesano que hoy inauguramos, con el objeto de «recoger los restos de arte antiguo, fragmentos de nuestra historia, recuerdos gloriosos de los ascendientes que fueron gloria de esta tierra estimadísima». Al efecto había emprendido años antes las obras de habilitación de unos locales situados a lo largo del jardín del Palacio Episcopal confinantes con la calle del Palau, bajo la dirección del arquitecto diocesano señor don Guillermo Reynés. Al anunciar esta empresa en el discurso pronunciado en la velada que la Comisión Provincial de Monumentos celebró en la Sala Consistorial en 9 de Febrero del mismo año de 1908, decía: «Exiguo es el local y hasta incapaz de todo ornato y decoración, pero aun así me ha parecido sería un bien si, después de atender a la fábrica de tantos templos y edificios eclesiásticos, me imponía un nuevo sacrificio para dar comienzo a una colección de obras de arte retrospectivo que mis sucesores podrán acrecentar, y poner en lugar más noble y distinguido».

Terminadas las obras y aparejado el local, fueron ordenándose en él los varios objetos ya recogidos procedentes de iglesias y de donantes particulares. La tan benemérita *Sociedad Arqueológica*

*Luliana* acordó con acierto trasladar al nuevo Museo la preciada colección que tenía en el Colegio de la Sapiencia, compuesta de objetos pertenecientes a la Iglesia y en ella depositados y de objetos propios, estos últimos en concepto de depósito, a fin de que tuviesen un más amplio y seguro receptáculo. El Ilustrísimo Cabildo Catedral a su vez resolvió aportar los numerosos restos de diversas restauraciones ya coleccionados. Por último la Excma. Sra. Condesa viuda de Séguier con noble generosidad y rara ilustración ha donado los incontables objetos, algunos muy valiosos, que habían ido adquiriendo ella y su difunto esposo en sus muchas y altas relaciones y en sus viajes, de suerte que con ellos se formará una interesante colección a la cual se ha destinado local propio separado, donde se perpetúe el apellido Séguier.

Lo recogido se fué ordenando poco a poco y el incipiente Museo, avalorado con una pequeña exposición de arte retrospectivo y bibliográfico, pudo recibir en Noviembre de 1913 la visita del Excmo. Señor Nuncio de Su Santidad Mons. Ragonesi, quien celebró los tesoros que poseía Mallorca y alentó al Prelado a proseguir la obra emprendida.

Si bien no estaba todavía inaugurado oficialmente, muchas han sido las personas que desde entonces lo han visitado, en especial artistas y arqueólogos extranjeros y algunos colegios, entre ellos el Seminario, el Patronato Obrero y la Escuela Normal de Maestras, con laudable intento pedagógico.

Entre los escritos inéditos del difunto Obispo se encontró una minuta de Reglamento del Museo con que su sabia previsión iba a consolidar más y más la institución. El Ilmo. señor Vicario Capitular, secundando con interés esta iniciativa, redactó, conforme a dicha minuta y de acuerdo con el Ilmo. Cabildo, con la Cofradía de San Pedro y San Bernardo, con los Reverendos Párrocos y con la «*Sociedad Arqueológica Luliana*» el reglamento definitivo de organización exterior. El Ilmo. Cabildo, al dictaminar a favor de él, acordó destinar a la conservación y cuidado de los objetos de la Catedral depositados en el Museo la cantidad hasta ahora consignada para el Museo Capitular. De semejante modo la Cofradía de San Pedro y San Bernardo resolvió destinar la cantidad anual de 125 pesetas para la conservación y custodia de los objetos del Museo.

Al mismo tiempo el Ilmo. señor Vicario Capitular, en Enero de este año, y también de acuerdo con las mencionadas corporaciones, constituyó la Junta de Patronato de que habla el Reglamento, en la forma siguiente: Presidente, El Ordinario, ahora Ilmo. señor Vicario Capitular, don Antonio M.<sup>o</sup> Alcover. Vocal nombrado por el Ilmo. Cabildo, M.ltre. Sr. D. Miguel Costa. Vocal nombrado por la Cofradía de San Pedro y San Bernardo, M.ltre. Sr. D. Bartolomé Pascual. Vocal nombrado por los Rdos. Párrocos de Palma, Rdo. D. Federico Valenzuela, Párroco de San Nicolás. Vocal nombrado por el Ordinario, Rdo. D. Francisco Esteve, Pbro. Vocal nombra-

do por la *Arqueológica Lulliana*, Sr. D. Guillermo Reynés, Arquitecto Diocesano. Conservador del Museo, Rdo. Sr. D. Juan Vich, Pbro. Adjunto del Conservador, Rdo. P. Miguel Alcover, S. J. Secretario, D. Francisco Esteve; Tesorero, D. Juan Vich. -

Reunida la Junta, se procedió desde luego a paeparar la inauguración oficial del Museo, fijando como fecha más adecuada el aniversario de la defunción del Rdmo. señor Obispo Campins, ya que no pudo él realizar el proyecto que tenía de inaugurararlo en el Centenario del Bto. Ramón Lull.

*Estado actual del Museo.*—Lo coleccionado en la actualidad ofrece ya no escaso interés. Conocidas son las colecciones de la «*Arqueológica Lulliana*» y de la Catedral. En escultura, hay varias imágenes de talla de la Virgen que cortejan dignamente a la célebre del portal del Mirador, numerosa y variada colección de capiteles románicos y ojivales, diversos fragmentos de ornamentación arquitectónica románica, ojival, árabe y del Renacimiento. La protohistoria mallorquina de la época de los *taluyots* está ya bastante representada por varios utensilios de piedra, de alfarería y de metal; la época romana ofrece también algo de cerámica y numismática. En cerámica posterior hay numerosas ánforas, jarros, vasijas, azulejos y loza de diferentes épocas. En pintura figuran no pocas tablas y fragmentos de retablo de la época ojival y del Renacimiento, algunas de ellas de muy subido valor artístico como el San Jorge y el diptico. No falta tampoco la parte metalúrgica, ni la heráldica, ni la sigilográfica, ni la bibliológica, ni la de mobiliario e indumentaria. Finalmente, la colección de la Excma. señora Condesa de Séguier ostenta, entre numerosos objetos de orfebrería, mobiliario, cerámica, escultura, etc., un fragmento de escultura del Partenon de Atenas, un cetro de Luis XIV, el sello de Shakespeare, un retrato de Luis XIV, original de Rigaud, varias labores de arte oriental japonés y algunos preciosos y raros ejemplares bibliográficos de literatura clásica griega y latina que honrarán mucho el Museo Diocesano.

Ahora resta por hacer la clasificación minuciosa, la ordenación del catálogo y el funcionamiento interior, según un reglamento que la Junta redactará en breve, para quedar formalizada tan plausible y útil institución.

Pero el Museo Diocesano no ha de ser un simple almacén de cosas preciosas. El concepto que tenía de él el Obispo difunto es más elevado. Según él, es un centro vivo de cultura artística y de estudios históricos donde el pueblo aprenda y se ilustre con los tesoros de culturas pasadas, y donde perfeccione su desenvolvimiento presente; donde se celebren exposiciones de arte religioso, antiguo y moderno y concursos de proyectos para obras futuras: donde se den conferencias, donde se ejerza una inspección artística sobre los monumentos notables de Mallorca y se custodie un inventario gráfico de ellos; en una palabra, donde el arte adquiera vitalidad y desarrollo. Estos eran los proyectos del Rdmo.

Señor Obispo Campins y éstos son también los de la Junta de Patronato, la cual aprovecha esta ocasión solemne para expresar su agradecimiento en nombre propio y de la Iglesia mallorquina a todos los cooperadores de esta obra por sus generosos esfuerzos y liberalidades. Dios Nuestro Señor se lo remunere y tenga en su santa Gloria a todos los ya difuntos, muy especialmente al Rdmo. Obispo, sabio y celoso Fundador.

Ahora sólo resta recordar que el Museo Diocesano se ha fundado para el pueblo; es para todos, y de todos espera la estima y protección que merece su importancia como obra apologetica y de cultura y como hogar común de nuestras bellezas artísticas y recuerdos históricos.

## IX

**DISCURSO del Ilmo. Sr. D. Antonio M.<sup>a</sup> Alcover**  
**Vicario Capitular, S. V., pronunciado el día 23**  
**de Febrero de 1916, en el acto de la inaugura-**  
**ción oficial del Museo.**

RDMO. SR.

EXCMOS. SRES.

ILMO. SR.

SEÑORAS Y SEÑORES.

Ya sabéis qué aniversario celebramos hoy; el de la muerte de aquel varón por tantos títulos y conceptos insigne, el Rvdmo. Dr. D. Pedro Juan Campins, Obispo que fué de esta Diócesis. ¿Qué es lo que estamos celebrando sino la inauguración de una de sus múltiples y grandes obras, este *Museo Arqueológico*, para el cual levantó a sus expensas el edificio que nos cobija, el único que se levantó en Mallorca para tal destino. ¡Qué júbilo más íntimo para él hubiera sido el inaugurarle solemnemente! Si, a él, no a nosotros, correspondía tal inauguración. Sólo por haberle llamado Dios a sí, la hacemos hoy para honrar su gloriosa memoria y a fuer de debido y sincero homenaje a su perdurable recuerdo.

¿Cómo calaba siempre nuestro inolvidable Obispo Campins el sentir más íntimo y genuino de la Iglesia en todas las cosas! Esta Santa Madre, para patentizar ante todos los siglos y naciones lo que constituye su más alta gloria, es decir, su inalterable y absoluta identidad de vida, constitución y enseñanza desde que salió de las manos de Dios, siempre puso gran cuidado y ahinco en la creación y conservación de archivos, bibliotecas y museos, pues en esos centros se guardan y se perpetúan los monumentos del pasado, que atestiguan y publican a los cuatro vientos lo que fueron y lo que hicieron las instituciones de todas las edades de la historia, y en nuestro caso lo que fué y lo que hizo la Iglesia Santa, Católica, Apostólica Romana, para la humanidad desde que plugo a Dios-Padre fundarla con la sangre y la vida de Dios-Hijo, vivificándola Dios-Espíritu Santo. Con los documentos recónditos en los archivos, con los volúmenes acumulados en las bibliotecas, con los múltiples objetos históricos y de arte reunidos en los museos sacros demuestra la Iglesia con dialéctica incontestable cuál es su

origen, su razón de ser en el mundo, su constitución interna y externa, su doctrina, su vida, siempre igual, siempre idéntica en todos los tiempos y en todos los ámbitos del orbe.

Hondamente penetrado y convencido el Obispo Campins de la imponderable eficacia, virtualidad y trascendencia de los archivos, bibliotecas y museos, le cupo la gloria, ya antes de ceñir la Mitra, de promover la ordenación y catalogación de nuestro Archivo-Catedral, sugiriendo la creación de la plaza efectiva de *Canónigo-Archivero*, que obtuvo mediante oposiciones el entonces doctísimo Catedrático de Teología de nuestro Seminario y hoy venerable Obispo de Lérida, Rdo. Sr. Dr. Miralles y Sbert, quien emprendió enseguida y llevó a cabo aquella ordenación y catalogación, como no la tiene tal vez ningún otro archivo, eclesiástico ni civil, de España. Ya Obispo el Rdo. Campins decretó la formación y clasificación del *Archivo Histórico Diocesano*, poniendo a su frente persona tan capaz y erudita, como el autor de la *Historia* documentada de *Pollensa* y de una serie brillante de monografías históricas de tema balear por demás apreciables, el M. I. señor D. Mateo Rotger. Tuvo por otro lado la suerte el obispo Campins de que Dios le deparase dos eximios bibliófilos, bienhechores insignes de la cultura mallorquina, el Rdo. D. Pedro Planes, que legó su cuantiosa y escogida biblioteca a la Catedral, y a disposición de los fieles y estudiosos está desde entonces, y el Rdo. D. Miguel Mir, autor de tantas obras exquisitas y bibliotecario de la Real Academia Española, quien por su añeja amistad con el Obispo Campins, acrecentó la Biblioteca Episcopal con más de diez mil volúmenes, en su inmensa mayoría, de ciencias eclesiásticas, de lo más selecto y renombrado que se ha escrito modernamente, con lo cual dicha Biblioteca cobró una importancia realmente extraordinaria para el Clero y para la demás gente erudita. El Obispo Campins correspondió a la magnanimidad y desprendimiento del Rdo. D. Miguel Mir mejorando cuanto le fué dable el local con obras muy oportunas y guardeciéndole de magnífica estantería para el decoro y subsistencia de tan imponderable tesoro bibliográfico.

Mas no creais que se diese por satisfecho el insigne Obispo con la ordenación y catalogación del *Archivo Capítular* ni con la formación del *Archivo Histórico Diocesano*, ni con la fundación de la *Biblioteca de la Catedral*, ni con el extraordinario acrecentamiento de la *Biblioteca Episcopal*. No le bastaba esto al Obispo Campins; quería a todo trance para su diócesis el tercer elemento, la tercera fuente de cultura y de ilustración, el *Museo Arqueológico Diocesano*. Fija esta idea luminosa en su mente, tan equilibrada e imperturbable, aprovecha la primera coyuntura que se le presenta de transformar la serie de casuchos que aquí se levantaban en este modesto y sencillo albergue, donde guardar los restos venerandos del arte religioso retrospectivo de Mallorca, que por una misericordia de Dios no emigraron al extranjero en manos de rapaces anticuarios para enriquecer

los grandes museos de otras naciones, más cultas y más florecientes que la nuestra. Considerable sacrificio pecuniario costó al Obispo Campins la habilitación de este local, siendo mucho más meritorio el sacrificio precisamente porque nadie aquí se cuidó nunca de hacer nada semejante para dotar la isla de un local a propósito para museo. El Obispo Campins era así; hombre de grandes iniciativas, para llevarlas a efecto no apelaba nunca al socorrido y cómodo expediente de las subvenciones del Estado, sino que se ingeniaba para allegar recursos que la Providencia mística le deparaba.

No creáis que el Obispo Campins se imaginase que iba a crear ningún gran museo como los que se admiran en las grandes naciones cultas: sus propósitos eran más modestos: quería reunir aquí los restos y objetos de arte religioso, ya inservibles para el culto, de nuestras iglesias y lo demás de algún valor histórico o artístico que los particulares o corporaciones se dignasen depositar en estas salas. Contaba desde luego con el contingente respetable de restos de construcciones antiguas de la Catedral, bien valiosos por cierto. Confiaba igualmente en el patriotismo de la *Sociedad Arqueológica Luliana*, benemérita en grado superlativo de la ciencia histórico-artística por sus constantes y fervientes afanes durante más de treinta años en reunir caudal arqueológico contra viento y marea y a pesar de todos los pesares, cobijándolo en el Colegio de Nuestra Señora de la Sapiencia, esperando que quien debía se decidiese, como procedía, a formar debidamente el *Museo Arqueológico de Mallorca*. ¡Llor perdurable a aquellos magnánimos patriotas que fundaron la mencionada *Sociedad* y empezaron y continuaron imperturbables la recolección del caudal arqueológico que la repetida *Sociedad* a fuerza de desvelos y porfias ha llegado a reunir de nuestras iglesias y de otras procedencias! Dada la excelente disposición y levantadas miras así del Obispo Campins como de los socios de la *Arqueológica Luliana*, que siempre tuvieron por *Presidente Honorario* al Prelado Diocesano, no fué difícil llegar al patriótico acuerdo de que el Obispo acogiera y la *Arqueológica* traiera aquí todo su inapreciable caudal, conservando la propiedad de los objetos de su pertenencia y teniendo siempre un Vocal de su elección en la *Junta de Patronato* bajo cuyo cuidado quería poner el Obispo Campins el *Museo Arqueológico Diocesano*, para sustraerle en lo posible a los vaivenes de los cambios de situación, debiendo estar formada dicha Junta, además del Vocal de la *Sociedad Arqueológica*, por otros cuatro, designados respectivamente por el Ilmo. Cabildo Catedral, por la Venerable Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo, por los Reverendos Párrocos de Palma y por el Prelado Diocesano, Presidente nato siempre de tal *Junta*, quien, además, ha de nombrar un *Conservador del Museo* para cuidarlo, regirlo y enseñarlo en nombre de la *Junta de Patronato*. Así concibió el Obispo Campins la constitución del *Museo Arqueológico Diocesano* y así lo hemos constituido. No existiendo en Mallorca ningún museo histórico

ni *prehistòrico* ni *paleontològic*, entendia el Obispo Campins que aquí debían ocojerse y guardarse cuantos objetos se nos presentasen pertenecientes a esas ramas de la ciencia museística, pues se hermanan perfectamente con la arqueología. Este es el criterio adoptado para la formación de este *Museo*. Por esto el Obispo Campins acogió con entusiasmo y vivo agradecimiento cuantos objetos de ese jaez se le ofrecieron y lo mismo estamos dispuestos a hacer con cuantos se nos vayan ofreciendo y rogamos hoy solemne y formalmente que se nos ofrezcan para acrecentar ese tesoro arqueológico que ya poseemos, hasta llenar todas las salas, paredes y ámbitos, hasta obligar al Prelado Diocesano a ampliar este local todo lo que fuere menester.

De modo que la Autoridad Diocesana se halla en el caso de agradecer con toda su alma al Ilmo. Cabildo Catedral, a la Sociedad Arqueológica Luliana, a la Venerable Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo y a los Rdos. Párrocos de Palma el generoso concurso prestado para la formación de este *Museo*. Mas otra persona hubo, merecedora de todos los elogios y encomios y del agradecimiento de todos los mallorquines conscientes, la Excma. señora Condesa de Séguier, que ofreció al Obispo Campins todo el tesoro artístico, histórico y etnográfico de su pertenencia, tesoro cuantiosísimo y valiosísimo que se halla instalado en tres salas de este *Museo*. El arranque de ardiente generosidad y de señorial desprendimiento que entraña tal donativo honra al par que a Mallorca a la egregia dama donante, preclaro ornamento de la aristocracia francesa, siempre abnegada, magnánima y munífica. Que conste, pues, el hondo y entrañable agradecimiento de la Iglesia de Mallorca a tan eximia bienhechora y a todas las demás personas que han contribuido a esta obra depositando aquí valiosos objetos de su pertenencia para que puedan ser admirados y apreciados en lo que valen.

Aquí está, pues, la obra del Obispo Campins el *Museo Arqueológico Diocesano*, abierto algunas horas cada día al público desde hoy. La Autoridad Eclesiástica invita a los fieles todos y a cuantos sienten amor al arte, a visitarlo para que admiren y estudien sus variadas colecciones de objetos arqueológicos, prehistóricos y protohistóricos y demás antigüedades aquí acumuladas. No hay, es verdad, grandes maravillas: excepción hecha de la espléndida colección Condesa de Séguier, todo lo demás ofrece el particular interés de ser mallorquin, de constituir una serie de páginas singularmente vivaces de nuestra historia, que hablan muy recio y muy alto de la cultura, del empuje artístico de nuestros padres. Aunque no sean muchas esas páginas de piedra, de hierro y tablas, ofrecen grandes y provechosas lecciones y temas de estudio por demás oportunos, interesantes y atrayentes.

Abierto queda el libro a los ojos de todos. Que lean en él las gentes con toda la atención y penetración, es lo que quería y anhelaba con toda su alma el incomparable fundador del *Museo Arqueológico Diocesano*, Rdmo. señor Obispo Dr. D. Pe-

dro Juan Campins y Barceló, que santa Gloria haya. Lo mismo deseamos y anhelamos nosotros, poniendo fin a este mal perjeñado discurso, dando las más expresivas gracias a las dignísimas Autoridades y demás invitados que nos han favorecido viniendo a prestar tanto realce a la inauguración de este centro de cultura e ilustración artística y eclesiástica. He dicho.

## SOCIETAT ARQUEOLÒGICA LULIANA

### JUNTA GENERAL

*Sessió del dia 30 de Janer de 1916*

Encara que ja siga passat an el Museu Episcopal i no estiga, per lo tant, a La Sapiencia grandíssima part dels nostres objectes, tenguérem la Junta General ordinaria a la Sala d'Actes d'aquesta Casa, puis els Srs. Col·legials ho veren amb gust i complacencia, i nosaltres creguérem donar-los amb aixó una mostra d'agraïment pels nombrosos anys que'l cabal que a força de temps conseguírem reunir permanasqué baix de llur protecció i custodia.

Uberta la sessió per D. Jaume Cirer i Llabrés, President de l'esmentat Col·legi, el Sr. Planes, Tresorer de l'Arqueològica, procedí a retre compte de les entrades i despeses de la Societat durant l'anyada derrerament transcorreguda. Vetassí llur essencia:

	Ptes.	Cts.
Existencia en 1. <sup>er</sup> de Janer de 1915 . . . . .	1016	'56
Suma lo percebut . . . . .	1286	'00
<b>TOTAL.</b> . . . .	<b>2302</b>	<b>'56</b>
Ascendeix lo satisfet a . . . . .	1228	'65
Resten . . . . .	1073	'91
Falta a cobrar . . . . .	407	'00

De tres assumptes manifestà que s'ocuparia enguany an aquesta Junta el Vice-President Il·lust.<sup>sim</sup> Sr. D. Antoni M.<sup>a</sup> Alcover: claustre del convent de Sant Vicens Ferrer de Manacor, Museu Diocesà i Obra del Diccionari

de la Llengua Catalana. Respecte del primer extrem exposà que dit monument és un dels notables que existeixen a la nostra illa, d'estil grec romà, fet an el segle XVII, i que creu que mereix el segón lloc entre les anàlogues construccions amb que comptam, puis ningú disputarà, de segur, la primàcia an el grandios claustre de Sant Francesc de la ciutat de Mallorca, preciosa joia de l'art ogival. Amb el motiu o pretext d'aixecar a Manacor edificis per Jutjats, Presons, Casa Consistorial etc., se mogué l'idea de tomar el claustre del seu convent de dominics; però en l'actualitat venturosament el Sr. Bal·le està en bones disposicions i s'és ofert a donar tota mena de facilitats per armonisar les distintes opinions i conservar el monument. Afegí que l'Academia Provincial de Belles Arts havia resolt dirigir-se an el municipi manacorí pregant-li que aixecàs els projectats edificis per oficines entorn del claustre, i així resultaria un conjunt magnífic i esbelt. I abans de que finís de tractar d'aquest punt el Sr. Alcover, proposà, i fone acordat, que l'Arqueològica comunicui an el citat Ajuntament sa opinió de que s'ha de fer tot lo possible per que no s'enderroqui tal claustre, perque pensa que és un bé pel país la conservació dels monuments que tant el caracterisen i que per un o altre motiu van desapareixent de cada dia.

El disertant parlà llavors de com l'últim Bisbe, Il·lust.<sup>ssim</sup> i Rev.<sup>ssim</sup> Sr. D. Pere J. Campins i Barceló (a. c. s.), gran aimador de les coses de Mallorca i entussiasta per l'Arqueologia, volgué reunir a la seua mateixa residència els objectes d'art retrospectiu: que pogués. Per aixó, quant quedaren buits alguns casulls que hi havia a l'hort del Palau los reconstruí en disposició de que servissen per instal·lar-hi el Museu. No cal mencio-

nar avui, digué, les gestions, que tengueren bon resultat, amb la nostra Associació, perque lo que posseiem, de caràcter relligiós i civil, passàs, mitjansant certs pactes i condicions, an aquell, puis d'aixó se'n donà espinzellada notícia a la Junta General d'antany. Entre ls papers que's trobaren an el referit Prelat, al morir, figurava un projecte de reglament del Museu, i aprovat per l'Il·lust.<sup>ssim</sup> Capítol Catedral, se remeté a l'Arqueològica, la qual, per expressa voluntat del Bisbe, havia de tenir certa intervenció a l'organisme que per dirigir aquell Museu se creàs. Salves lleugeríssimes i atinades observacions del nostre President, que foren ateses, el projecte meresqué els elogis de la Societat, i algùn temps després designàrem el qui, fins llavors, s'era cuidat de l'aplec arqueològic de l'Associació, D. Guillem Reynés i Font, arquitecte, per que dugués el nostre nom a la Junta Protectora del Museu Episcopal. Aquesta queda avui constituïda de la manera que's segueix: President, l'Ordinari, en l'actualitat l'Il·lust.<sup>ssim</sup> Sr. Vicari Capítular; representant del Capítol de Canonges, Mn. Miquel Costa i Llobera; de la Confrària de Sant Pere i Sant Bernat, Mn. Bartomeu Pasqual, Lectoral; dels Rectors de Ciutat, Mn. Frederic Valenzuela, Rector de la Parroquia de Sant Nicolau; Vocal nomenat per l'Ordinari, Mn. Francesc Esteve; en representació de l'Arqueològica, D. Guillem Reynés, arquitecte diocesà; Conservador del Museu, Mn. Juan Vich; Secretari, el referit Mn. Esteve; Tresorer, el ja citat Mn. Vich; i se pensà també utlitzar els coneixements que an aquests rams posseïx el P. Miquel Alcover, S. J., designant-lo per adjunt del Conservador.

Contribueix a aumentar l'interés del Museu el valios donatiu que an el Bisbe va fer l'Exc.<sup>ssim</sup> Sra. Comtessa

viuda de Séguier. És un vertaderament important aplec artístic i bibliogràfic, havent de mencionar entre lo més notable un fragment de metopa grega del Partenón, un cetre d'En Lluís XIV de França i de la cèlebre dama Francina de la Vallière, el segell del gran dramaturg anglès Shakespeare, un retrat del repetit Rei, original del conegut pintor Rigaud, varies obres d'art japonès, un autograf d'En Napoleó I i un esbart de volums antics amb esbelta enquadernació. La cessió és amb el pacte de que, si per efecte de les circumstancies s'hagués de disoldre algún dia el Museu Diocesà, passi lo que ha pertenescut a la Sra. Comtessa a engrandir les col·leccions del Vaticà.

Exposà que's té el propòsit d'inaugurar tal Museu, que poriem anomenar *del Bisbe Campins*, el 23 del pròxim mes, primer aniversari de la seua mort. Respecte del cabal que procedeix de l'Arqueològica digué que's catalogarà tot lo que és d'ella i que ho han traginat desde La Sapiencia.

El Sr. Garau indicà que an els objectes que nos havien cedits o confiats en depòsit se consignassen els noms dels que varen ésser o n'eren propietaris, a la qual proposició mostraren llur conformitat els reunits.

Seguint son discurs el Sr. Alcover manifestà que per manca de temps dedicaria sols breus moments a l'Obra del Lèxic de la Llengua Catalana. Si bé la llarga i greu malaltia que'l qui parlava patí, causà un poc de desavanç en la publicació del Bòlletí del Diccioniari, però ara, com és notori, ja està al corrent i en lo successiu sortirà amb l'acostumada puntualitat. La replega de mots continúa, perque comptam amb bastants de col·laboradors que treballen ferm i amb profit, essent de justícia senyalar entre ells la gran poetissa mallorquina Na Maria Antonia Salvà de la Llapassa. La

*Calaixera*, a on se són arribades a aplegar prop de 800.000 cédules, fone transportada per D. Pompeu Fabra i Mn. Frederic Casclar a Barcelona, a l'Institut d'Estudis Catalans, encarregant-se els membres de les Oficines del Lèxic, Srs. Griera, Barnils i Montoliu, de treure el lloc d'aquelles fins a dur a terme l'Obra Magna del Diccioniari. Afegí que an el mateix Institut han establert el primer gabinet de fonètica que hi ha a Espanya, i que a cura de l'esmentada benemèrita entitat se segueix estampant-se el Vocabulari de D. Marián Aguiló.

Després D. Estanislau de K. Aguiló expressà son sentiment i l'immens dolor, que suposa que amb ell comparteix la Junta General, per la defunció, ocorreguda dia 23 de Febrer de 1915, del que fone nostre Protector l'Il·lust.<sup>ssim</sup> i Rev.<sup>ssim</sup> Sr. Bisbe de Mallorca D. Pere Juan Campins, qui nos apreciava i estimava tant, que desde'l principi del seu Pontificat espontaneament volgué perteneixer a l'Arqueològica en calitat de Soci de número, no obstant que per son càrrec n'era President Honorari. Llamentà també que durant l'any últim siga passat a millor vida el company i distingit Professor de primera ensenyança D. Gabriel Capó i Valls de Padrines. Manifestà que la mort del Prelat quasi coincidí amb la celebració de les festes del VI<sup>e</sup> Centenari de la lapidació de Ramón Lull, per les que, sobre tot per les relligioses, tanta curolla duia. A pesar de la seua falta s'efectuaren amb bastant de lluiment, i sempre s'haurà lograt amb elles que augmenti i revisca entre'l poble i persones piadoses la devoció an el Sant Màrtir de Bugia, qui per molts no era, desgraciadament, tant conegut com se mereix.

S'ocupà llavors de l'èxit de l'Exposició iconogràfica i bibliogràfica lulliana, amb la qual la nostra entitat

honrà a son Patró amb motiu de l'esmentat Centenari.

Per últim, recomanà dues obres que s'han publicades recentment i que són ben conformes amb els fins de l'Arqueològica. Una és *L'Edició maguntina de Ramón Lull*, preciós estudi sobre tal materia, del Dr. Adam Gottron, i l'altra *Contribució a la biografia de l'infant Ferrán de Mallorca*, del benvolgut amic i Soci Corresponent el Dr. D. Antoni Rubió i Lluch.

Abans d'aixecar-se la sessió fone resolt per unanimitat, a proposta de D. Pere Sampol i Ripoll, fer constar a l'acta el condol de la Junta General, per la mort, que tengué lloc a Brandeis (Bohemia) dia 12 del darrer Octubre, de S. A. I. i R. l'Arxiduc d'Austria Lluís Salvador, qui beneficià molt Mallorca, referent a la que escrigué interessants llibres, alguns d'ells sobre punts de la seua historia. Era entusiasta de les coses, costums i llengua de la nostra terra, a on permanesqué llargues temporades, arreglant d'una manera prou entesa i amb vistes a l'art les extenses possessions que hi adquirí, i fent per tot arreu el bé a mans plenes, lo que, si no volem esser desagraïts, estam obligats a no olvidar mai.

P. A. SANXO.

## PUBLICACIONS REBUDÉS DURANT L'ANY 1915

### *Llibres i follets*

Alcover (Antoni M.<sup>a</sup>).—Contarelles d'En Jordi des Recó . . . . Segona edició.—Mallorca.—Amengual i Muntaner. —1915.—(Donatiu de l'autor).

Alcover (Antoni M.<sup>a</sup>).—Pertret per una Bibliografia Filològica de la Llengua Catalana del temps més antic fins a 31 de desembre de 1914.—Mallorca.—Amengual i Muntaner. —1915.—(D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Alcover y Maspons (Juan).—El lulismo en Mallorca desde mediados del siglo XIX. Extracto de

la conferencia pronunciada en el salón de sesiones del Exmo. Ayuntamiento de Palma el día 13 de Junio de 1915.—Palma de Mallorca.—J. Tous.—1915.—(D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Balance de la situación económica del Ayuntamiento de Palma en 1.<sup>a</sup> de Enero de 1915—(S. I. : Palma de Mallorca).—J. Tous.—(S. a. : 1915).—(D.<sup>iu</sup> de l'Excm. Ajuntament de Palma).

Borrás Rullán (Jaume).—Vida Popular del Beato Ramón Lull . . . . Segona edició.—Palma.—L'Esperança.—1915.—(D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Carreras y Artau (T.).—Universidad de Barcelona. Sección de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras. Cátedra de Ética . . . . Programa del 3.<sup>er</sup> Curso especial sobre Concepciones éticas en España. Ramón Lull (1235-1315). Enero-Mayo de 1915.—Gerona.—Carreras.—(S. a. : 1915).—(D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Correspondencia Diplomática entre España y la Santa Sede durante el Pontificado de S. Pio V por D. Luciano Serrano.—Roma.—Instituto Pio IX. 1914.—(D.<sup>iu</sup> de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas).

Cuenta del Presupuesto (del Ayuntamiento de Palma). Año 1914.—Palma.—J. Tous.—1915.—(D.<sup>iu</sup> de l'Excm. Ajuntament de Palma).

Discursos leídos en la Real Academia de Medicina de Palma para la recepción pública del Académico electo D. Onofre Juaneda Salom el día 5 de Julio de 1914.—Palma de Mallorca.—Hijas de Juan Colomar.—1914.—(D.<sup>iu</sup> de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca).

Documentos relativos a la invasión de atribuciones de la Junta Municipal publicados por acuerdo de la Corporación popular por . . . . D. Benito Pons y Fábregues.—Palma de Mallorca.—J. Tous.—1915.—(D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Estatutos (de «El Montepío Español»). Asociación Nacional Mutua para viudedades.—Toledo.—Colegio de Maria Cristina para Huérfanos de la Infantería.—(S. a. : 1915).—(Rebut pel correu).

Estelrich (Juan Luis).—Biblioteca municipal Lobo de San Fernando. Madrid.—Tip. de la «Revista de Arch., Bibl. y Museos».—1915.—(D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Galmés (Salvador).—Vida Compendiosa del Bt. Ramón Lull.—Palma.—Amengual i Muntaner.—1915.—(D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Garnandi Ballester (Juan).—Estudio Químico-Biológico de las Aguas de Palma de Mallorca.—

Palma de Mallorca. — J. Tous. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Garau (Pedro).—Proyecto de Abastecimiento de Aguas Potables de la Ciudad de Palma. Parte de la Memoria relativa al Presupuesto y al Estudio económico y administrativo. — Palma. — J. Tous. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de id.).

Gelabert (Mateu).—Novenari del B. Ramón Lull, Màrtir compost per Mossen . . . . i donat a l'estampa p'els Col·legials de la Sapiencia. — Palma. — L'Esperança. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> del R.<sup>d</sup> Rector Col·legials de La Sapiencia).

Gottron (Adam).—L'Edició maguntina de Ramón Lull amb un apèndix bibliogràfic dels manuscrits i impresos lulians de Maguncia. — Barcelona. — «L'Avenç». — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de l'Institut d'Estudis Catalans).

Gudiol y Cunill (Joseph).—En Bach de Roda. — Vich. — Tip. Catòlica de Sant Joseph. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Lacerdá (Joaquim).—La baie de Rio de Janeiro. Guide. — Rio de Janeiro. — Tip. do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C. — 1913. — (D.<sup>iu</sup> de M. E. Contamine de Lalou).

Légende du Précieux Sang de la célèbre abbaye de Fécamp en Normandie. Mise en vers par un ancien Vicaire de la Sainte-Trinité, de Fécamp. — Rouen. Espérance Cagniard. 1891. — (D.<sup>iu</sup> de id.).

Marques (Astolfo).—Natal. (Quadros). — Maranhão. — Teixeira. — 1908. — (D.<sup>iu</sup> de id.).

Pavillon (Le) brésilien à l'Exposition de Bruxelles. — (Brésil). — Anvers. — Laporte & Dosse. — (S. a.). — (D.<sup>iu</sup> de id.).

Pedro Juan Campins Barceló (El Ilmo. Sr. Don) Obispo de Mallorca. Notas biográficas y necrológicas publicadas de orden del Ilmo. Sr. Vicario Capitular S. V. — Palma de Mallorca. — Amengual y Muntaner. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> del M. Il·lre. Sr. D. Bartomeu Pasqual, Lectoral).

Pérez de Guzmán y Gallo (Juan).—Memoria Histórica de la Real Academia de la Historia desde 1.º de Julio de 1914 hasta 15 de Abril de 1915 redactada por acuerdo y mandato de la misma por el Excmo. Señor D. . . . y leída en la sesión solemne para conmemorar el CLXXVII aniversario de su fundación y distribuir los premios á la Virtud y al Talento el 18 de Abril corriente. — Madrid. Fortanet. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de la Real Academia de la Historia).

Pérez de Hita (Ginés).—Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas. Centro de Estudios Históricos . . . Guerras Civiles de

Granada. Segunda parte. Reproducción de la edición de Cuenca 1619 publicada por Paula Blanchard-Demouge. Madrid. — E. Bailly-Bailliére. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de la Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas).

Pons Fàbregues (Benito).—Guia de la Administración Municipal de Palma Capital de Baleares para el bienio 1914-1915. — Palma de Mallorca. — J. Tous. — 1914. — (D.<sup>iu</sup> de l'autor).

Pons Fàbregues (Benito).—Ramón Lull Apòstol del Amor. Conferencia pronunciada en el Consistorio Municipal el dia 29 Junio de 1915, en el acto de la inauguración del Instituto de Estudios Superiores para la Mujer. — (El Instituto de Estudios Superiores para la Mujer. Oración leída por Doña Rosa Estarís. — La Cultura y la Mujer. Discurso pronunciado por Doña Paula A. Cañellas). — Palma de Mallorca. — J. Tous. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Presupuesto Ordinario (del Ayuntamiento de Palma). Año 1915. Aprobado por el Ayuntamiento en 2 de Agosto, por la Junta Municipal en 3 Octubre y por el Sr. Gobernador en 14 Diciembre 1914. — Palma. — J. Tous. — 1914. — (D.<sup>iu</sup> de l'Excm. Ajuntament de Palma).

Promoción a la Sede episcopal de Lérida del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Dr. D. José Miralles y Sbert. Recuerdo. Palma. — La Esperanza. 1915. — (D.<sup>iu</sup> de D. Miquel Ferrer).

Reglamento del Instituto de Estudios Superiores para la Mujer. — Palma. — J. Tous. — 1915. — (D.<sup>iu</sup> de D. Benet Pons).

Riba (Carlos). — El Consejo Supremo de Aragón en el reinado de Felipe II. Estudio y transcripción de los documentos originales e inéditos de este Consejo existentes en el Museo Británico. — Valencia. — Miguel Gimeno. — 1914. — (D.<sup>iu</sup> de la Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas).

Rudeval (Frédéric de). — Notabilités brési-liennes. En Amérique Latine. Les États du Brésil: Espírito Santo, Sao Paulo, Paraná, Minas Geraes. — Paris. — F. R. de Rudeval. — 1908. — (D.<sup>iu</sup> de M. E. Contamine de Lalou).

Zwemer (Samuel M.). Traducció aràbica de la seua obra «Raymund Lull, First Missionary to the Moslems». — (D.<sup>iu</sup> de l'Institut Egyptien).

Finalment, vint i vuit opuscles sobre la Guerra Europea.

#### Revistes i periòdics

Durant l'any finit havem començat a canviar amb les següents publicacions:

La Vanguardia Balear. Palma.

La Veu d'Inca. - Inca.

Vell i Nou.—Barcelona.

Boletín Arqueológico. Segona època.—Tarragona.

Themis.—Vilanova i Geltrú.

Montanyes Regalades.—Perpinyà.

Además n'hi ha moltes altres que rebem desde temps enrera.

Ciutat de Mallorca 1.<sup>er</sup> Janer de 1916.

El Secretari-Bibliotecari,

P. A. S. NRO.

## Galeria de Balears Il·lustres

XLIV.

### D. Pere d'Alcántara Peña i Nicolau

En Pere d'Alcántara Peña és entre nosaltres el poeta popular per excel·lència, tipu intermig entre la poesia indocta i la poesia culta, amb gran vivesa d'enginy i breu aprenentatge literari; com un home del poble que no més de guaitar al gabinet de les muses n'ha tengut prou per atènyer molts de secrets de la tècnica parnasiana, sense minva de l'espontaneïtat originària. La seua obra, tan planera i apacible, és, sens que ell s'ho proposi, escola de fraternitat, perquè els sabis i els ignorants s'hi donen cita, a l'escalf d'una bella fàcil de capir; i els esperits més allunyats per l'educació i el gust, hi junten i entruyellen llurs arrels en l'absorció de la materna saba.

Tal és el ministeri, no per indeliberat menys cert, que per lley de naturalesa correspongué a l'autor de *La Colcada*. Tal és la fase lluminosa de sa personalitat; però no és l'únic aspecte interessant. La seua vida també és un poema que sugereix amargues reflexions; el poema de la beniginitat, de la paciència, de l'optimisme confiat, impenitent, a prova de desenganys, que topa amb les asprors de la realitat sensa dolre's de les copejades. No és possible recordar-lo sens moviments de queixa i de protesta contra les injustícies sofertes per un home que no es queixava ni protestava mai, com si los vengut al món amb l'incapacitat absoluta d'enutjar-se. Però si l'habitut de la conformitat davant els rigors de la sort, davant l'inèrcia de les consciències empedreïdes, sordes a les requestes de

qui no alsa prou la veu per fer-la sentir, si eixa historia d'oscures penalitats era p'En Peña cosa tan natural que no valia la pena de parlar-ne, nosaltres no tenim el dret d'amparar-nos en l'indulgència de la víctima, per abandonar la reivindicació i la defensa pòstuma dels seus títols incontestables.

Hi ha en la biografia dels homes notables una part opaca, que és precisament l'externa i coneguda (estudis, diplomes, càrrecs públics, condecoracions), i una part íntima—ment personal i significativa, que sol restar en l'ombra inexplorable si la curiositat indiscreta no s'afanya a escorcollar-la. Intimitats de la vida d'En Peña jo no'n sé, fora de certs episodis, insignificants en apariència, que illustren el seu caràcter. Alguns n'ha revelats En Miquel S. Oliver en la semblansa que amb mà de mestre va trassar per encàrrec de la *Reial Societat Econòmica d'Amics del País*. Altres ne contenen que tenen cert perfum franciscà, com aquell de la clientela de moixons que acudien cada jorn a l'àpat d'engrunes o porgueres amb que el poeta els obsequiava en el terrat; el mateix terrat convertit en oficina d'escultor, en cas de nevada, o en tenda de campanya i observatori si s'esdevenia qualche eclipsi. En Peña estudiava el fenomen amb entusiasme, trametent les seues anotacions al seu amic Flammarion o al Butlletí de la Societat astronòmica de França. En el porxe de ca-seua, l'amie dels ocells feu coneixensa amb una criatura més humil encara, una aranya, que al sò de la flauta del poeta se despenjava, oscilant, p'el filament sutil, com si dansàs; particularitat coneguda de molts, però sols experimentada per homes com En Peña que assisteixen a l'espectacle del món amb els ulls curiosos de l'infant a la comedia de magia.

Deixant de banda aquestes gracioses aventures, menudencies de sabor esquisida, jo no crech que abundin els incidents dramàtics. En Peña no era home de passions. Els afectes de família, la vocació poètica, alternant amb altres passatemps artístics o arqueològics, l'espiritual aviditat que multiplica les libacions d'abella en les branques diverses de la ciència, i el treball, sobre tot el treball, per obligació, per gust o per condescendència, imprimeixen a la joventut i a la vellesa seua la monotonia d'un ritme inalterable.

En Pere d'Alcántara Peña nasqué a Palma el 19 d'octubre del any 1823. Si jo tengués les seues dots admirables per reconstruir la població en totes les edats, jo

atractivol en que ell solia engrescar-se, no damunt damunt, sinó amb investigacions i documents precisos, me seria placévol evocar la ciutat i el veïnatge, tals com aparegueren als ulls del nin, tan ben organitzat per sorprendre els matissos de les coses. Jo no sé que li atribuesquen la precocitat meravellosa d'eixos infants prodigis que, amb rares excepcions, no donen lo que prometen, però per força havia de tenir enteniment fertilíssim i voluntat disciplinada. Ja des de l'adolescència, la seua vida escolar sobreix dels motllos obligats, per nodrir-se en tota mena de coneixements: arts i lletres, ciències naturals i exactes, llengües vives i mortes, caligrafia i solfeig, música i cant, humanitats, agrimensura, lògica, moral, religió, història, filosofia, agricultura, p. rtda doble, topografia, nàutica, arqueologia, construcció, pintura, gravat, litografia: tot ho llemineja amb profit. D'un llibre descansa amb un altre, de la ploma amb el pinzell, del càlcul amb l'experiment; del exercici de mnemotècnia amb els jocs de la fantasia; i la versatilitat de l'atenció, repartida en tan varies matèries, no impedeix que en moltes d'elles obri solc i adue s'anticipi amb felïços aguait, als dominis de la ciència contemporània. Així, en la classe de física, unes teories seues sobre descomposició de la llum i electro-magnetisme són adoptades p'el professor; en l'Acadèmia de Belles Arts, els dibuixos de l'alumne Penya serveixen d'originals en les classes de figura; i és un fet perfectament comprovat que, en vista dels avenços de la fotografia, trenta anys abans d'inventar-se el cinematògraf, ell l'explica als seus deixebles, vaticinant la visió del moviment en la llenterna màgica de l'avenir.

Volia ser enginyer, i estudiar la carrera a Anglaterra per exercir-la a Espanya; més un greu infortuni trencà els seus propòsits de noi. Jo vejí penjat, com una relliquia, en el despatx de D. Pere, un petit coltell, recordança de la tràgica història. Son pare, D. Antoni, capità i propietari del bergantí *Victoria*, va naufragar a les costes de Maldonado, amb perdua de la nau i tot el carragament, excepte un depòsit en diner confiat a la seua custòdia que va entregar al seu destinatari. El nautreg pogué salvar la vida mercès al punyale, clavant-lo a l'arena, per agafar-s'hi, mentres guanyava la platja, contra la reculada envoltallanta de les ones. La família restà del tot desamparada, i el jove Penya per mantenir els seus pares i cinc germanes, se feu pintor retratista i es disposà a emprendre els estu-

dis d'advocat. A Barcelona va seguir sis cursos de jurisprudència. L'ausent no rebia lliurançes, sino que era ell qui havia d'enviar socors als seus a copia de vigílies i estalvis. Per dever treballava i estudiava Dret, i per afició seguia treballant i estudiant Anatomia, Dibuix, Llatí, Física i Química industrials, Geometria analítica, Astronomia, Taquigrafia, Mecànica;... i si qualcú l'interpellava sobre aquest do d'ubiquitat inverosímil, bé pogué respondre: doncs encara em queda temps per ésser professor de Matemàtiques, redactor de periòdics literaris, soci d'una Acadèmia lírica, en la qual don concerts de flauta, i de la Societat filarmònica, a on una nit, el director caigué malalt i jo vaig pendre la batuta per dirigir la funció.

A l'ivern de 1849 se'n va anar cap a Madrid, a peu, amb els arreus de pintor, anunciant-se per hostals i places públiques de les poblacions de trànsit, com a retratista; i així nodria la bossa de pelegrí. A un cert paratge, clapat de neu, s'aturà a conversar amb un treballador que li demanà metxa per encendre el xigarro. En Penya no'n tenia, més el sol de Castella i un tros de glas que sabé amotllar en forma de lupia amb el vidre del rellotje, el proveiren de foc. El rustec se'n meravellà, i en arribant al poble feu relació del cas, rebuda amb general incredulitat, més el foraster va dissipar-la repetint l'experiència, entre els veïns estupelactes, inclús el Ballo. El tractaren com un Papa, sense cobrar-li l'hostalatge; la seua popularitat de nigromant el retengué alguns dies; va consumir els llapis i colors, i hagué d'emprar pisa fumada per atendre a les comandes de retrats; i per donar-li comiat, se congregà la gent a l'eixida del vilatge, fent voleiar els mocadors, fins que l'artista erràtic va desaparèixer al lluny en la via solitaria.

A Madrid se llicencià en Dret civil i canònic, i va seguir guanyant-se la vida. He tengut a la vista un petit quadern a on va anotar a una columna els seus set cents quadrets, i a l'altre, amb molts de blancs, el preus que n'havia rebuts. Per un poeta com En Penya hagué d'ésser excellent observatori el seu gabinet de miniaturista. Hi acudien uniformes i mirinyacs i perruques, promesos i parcelles equívocues, car de tot això i altres reminiscències d'un període social esvaït, sentim l'olor en les fulles groguenques i rebregades del registre, a on figuren inicials, noms incògnits i coneguts, i apuntacions com aquestes: *Una muy guapa, Una muy fea, Una viuda famo-*

sa, *Un gentil hombre, Un hermano del posadero, La Reina Isabel, La sagrada familia de Vinci, Un niño muerto, Uno de Sitges y su querida.*

En Peña estava a punt d'obtenir una càtedra de Dibuix forestal a l'Acadèmia d'Enginyers de Munt, quan afers de família el cridaren a Mallorca l'any 1850. Va obrir despatx d'advocat, i, naturalment, li sobrava ingenuïtat i li mancava l'astúcia, necessària per ensinistrar-se en l'estratègia curialesca. Penjà la toga, i es disposà a resoldre per altres endrets el problema de la subsistència.

No acabaria mai si us hagués de dar compte minuciosament dels diplomes, comissions i encàrrecs acadèmics, agrumullats en la fulla de serveis del nostre héroe. Diré en resum lo que recordi. De 1851 a 1868 fou nomenat *deliniant d'Obres públiques, aparellador de carreteres provincials, mestre major de fortificacions, examinador d'aspirants als títols d'agrimensor i auxiliar d'Obres públiques; inspector facultatiu de la construcció del teatre de Palma; acadèmic numerari de la provincial de Belles Arts; comissionat per l'aprovació de plànols d'obres artístiques; adjunt de la Diputació per organitzar l'exposició de productes del país amb motiu de la venguda de la Reina Elisabet II a Mallorca; soci de l'Institut agrícola de Palma i corresponsal del de S. Isidre de Barcelona; vocal de la Junta de Beneficència domiciliària i de la permanent p'el canvi d'aliniacions de la ciutat; i cronista general de Mallorca.* Pensau ara quina seria la llista d'obres i treballs tècnics. Ell restableix en vint i quatre hores la comunicació amb Artà, interrompuda per les torrentades que havien esfondrats quatre ponts; ell adoba carreteres, apedassa baluards i basteix iglesies, pabellons, aqüeductes, atalaies i arcs de triomf; ell per encàrrec de l'Ajuntament, la Diputació i els Enginyers civils i militars, aixeca el plànol de la ciutat, del port, de l'Illa, i col·labora en el projecte de fortificacions de la Mola; ell organisa i completa les ensenyances de l'Escola de Belles Arts, alligant gratuïtament doscents cinquanta alumnes, i funda un *Ateneu industrial*, ensenyant mecànica aplicada i altres assignatures.

Entre les poesies d'En Peña, inspirades en l'actualitat, que abunden molt, perque la seua Musa fàcil i joguina va sobre extreure el suc poètic fins dels assumptes de gacetilla, en sobressurten dues que recorden l'epidèmia colèrica de 1865. Els homes i els

ocells emigren de la ciutat empestada; el pànic i la mortandat van en creixensa; hi ha malalts que rebutgen els metges, veïns que'ls apedreguen, pares i fills que s'abandonen, còssos amortallats que s'alcen del baul i de la fossa; per places i carrers deserts no's sent més que el soroll dels carres carregats de cadàvres o fugitius; se tanquen les botigues i els tallers, plana menassador l'espectre de la fam; sovintegen els exemples de barbarie, deserció i egoïsme, i no manquen en canvi els exemples de caritat i abnegació heroica. De tot això fou testimoni i cronista picant i melancòlic el nostre admirable cançoner, però no hi trobam dins la seua crònica ritmada lo que tots sabem, i es que mentres el veïnatge restava horte de molts de funcionaris i prohoms obligats per llur investidura, En Pere d'Acántara Peña, que no va ser mai home públic i del civisme no'n sentia les ambicions, però si la dignitat i els deures, va restar ferm en el lloc seu i altres llocs que no li pertocaven: prengué a son càrrec tres punts d'obra, proporcionant jornal, conort i assistència a més d'una seixantena de treballadors, i a les hores de repòs va escriure tranquilament una de les seues comedies, *El cordó de la vila*, posant en solfa el sistema cantonal d'incomunicació sostingut en les vilcs i llogarets per colles d'escopeters.

Cigala i formiga en un sol còs, esperit despert i comunicatiu, peó i rapsoda infatigable, coneixia l'Illa pam per pam: heretats, conreus, grutes, alqueries, castells, santuaris, costums, tradicions i llinatges; i a-on-se-vulla que en les seues excursions voluntàries o professionals, s'espoisava la pols de les sabates, fos la vivenda d'Amie, fos la caseta del caminer, fos la masia montanyenca, allà obría el caixó de sastre dels seus recorts i experiències, contava històries, com *el Sen Perius* de la seua poesia *Miramar*, recitava cançons amb la naturalitat saborosa d'un art no après, i donava conferències de vulgarització científica, no amb aire doctoral, sino per pura cordialitat efusiva, com qui dona lo que té per entretenir la conversa amb quelcom de sa cullita.

Cas particular. En Peña per damunt tot era poeta. La mateixa gola científica fou en ell tafaneria de poeta que demana a la cultura vidres d'augment i antorxes per multiplicar la potència de visió i escorcollar els amagatalls de la naturalesa. A pesar d'això, dedicà ben escasses lectures als seus congèneres, no s'amoinà gaire en la preceptiva

literaria, i si hem de judicar per les seues apuntacions, mirava amb interès subaltern l'especialitat que li valgué merescuda fama; ben al revés d'altres homes il·lustres, per exemple En Cànovas del Castillo, que hauria donat de bona gana les seues preeminències p'el favor de les muses.

Era En Peña entre els poetes un exemplar clarament definit. Per això en tots els comentaris crítics hi ressalten les mateixes apreciacions, fins les mateixes paraules. Simplicitat, predomini de l'intuïció sobre l'estudi, encerts meravellosos, incontinença de la vena fàcil i abundosa, instint còmic sense veri ni malícia ni segona intenció; predilecció p'els escenaris, tipus, costums i recordances de la vida local; musicalitat de ritmes, onomatopeyes, ritornellos i capricis malabarescs...

Aitals son els caràcters que salten a la vista. No interpreta l'ànima popular, sino que la porta dintre; no observa la realitat per documentar-se, sino que, quan pren la ploma, brollen les imatges per si mateixes, com si la memoria de l'observador més que un magatzem fos un viver. És modest, no amb la modestia compungida de qui, esguardant-se, es troba insignificant, sino amb la modestia de qui no té o no empra el mirall de l'autocrítica, i accepta, senzillament, el judici d'els altres.

Aquests dies he tornat llegir els llibres de D. Pere, *Esperances i Recorts*, *Poesias*, *Mosaico* i alguns aplecs de *Cuentos*. Si haguéssim de seguir pas a pas la producció literaria de l'autor, convendria classificar-la per agrupaments, representatius del estat animic més aviat que dels genres i formes; però ni el temps ni l'ocasió ho permeten ni cal tampoc per caracterisar l'obra i la psicologia del poeta. Ja sia que s'inspiràs en els afectes íntims (com en el volum *Esperances y Recorts*, dedicat a sa difunta esposa) ja esguardant a l'entorn d'ell, com en el major nombre de les seues composicions, mai era impersonal. Tots els canviants son matissos d'una mateixa tonalitat, irradiacions del sentiment de solidaritat espiritual que'l lligava amb el seu petit món. No sols quan alaba o contempla amb ulls acariciants, àduc quan treu a rel·luir misèries, lo que cerca no és tenir el natural davant per fiscalisar-lo, sino divertir-se i divertir-nos amb l'espectacle gracios de les culpes que denuncia; crida a judici les figures, més p'el gust de tractarles que per afany de corregir-les, anc que encarnin flaqueses vituperables.

Les debilitats que illumina i subralla amb

indulgenta facecia, solen esser les que estan presents en la consciencia colectiva. No furga en els abismes de la corrupció per sorprendre negrures abominables. És moral, no moralista. La seua eficacia benèfica és provinenta de la bondat de l'ànima que traspua en els seus escrits; i si pren la xurriaca, no us esvareu, perque més que les fiblades, persegueix l'espetec sonor i rítmic del fuet. És honest sens escrúpols de pudorositat espantadissa. No'l fan sospitós postures hipòcrites. A vegades diu les coses per llur nom, prescindint dels eufemismes que tal volta demanaria qualche damisela melindrosa; pero dels seus llabis incontaminats brollen les crueses de frase i de concepte sensa repugnar ni ofendre, com si fossen passades p'el desinfectant d'un humorisme sà i alegre.

Les poesies del seu to i modalitat habituals tenen un poc de retirança amb les de Beranger, sens que en el fons revelin parentiu amb el famós líric, sembrador de sement revolucionaria. Entre elles abunden les de enginyosa disposició escènica, casi bé representables, com si l'autor s'hagués volgut rescabalar de la falta d'un teatre regional a on esplayar la seua afició al sàinet o la comedia. És ver que en va escriure algunes, pero lluc colorit còmic no arriba al d'altres dramets aponcellats que destinava exclusivament a la lectura. La gracia, l'entremeliadura, l'humor jovial i picaresc, més que en les potxes i jocs de paraules, se troben en la felix evocació d'escenes i caràcters, còmicament sugestius, com l'inoblidable *Patró* i l'enfilall de vinyetes, deliciosa auca de redolins, que du per rétol *Consells a un ignorant*.

A voltes, una ombra de tendresa melancòlica entela es seus ulls somrients, sens que per això abandoni l'aire festiu de la melodia, com en *El pastor de Son Manenta*; a voltes, el goig juvenívola anima estrofes tan alades com *El cel de l'amor*, o el plant de la viudesa goteja en perles de màgica vesllum, com la poesia que comença

Bé podria provar copinyes;  
una amb altra mai s'avé...

a voltes, la plenitud de l'emoció assoleix moments com *La Colcada*, de la qual pogué dir el Sr. Quadrado en el pròleg a la primera edició de les *Poesias*, que es penyora d'immortalitat p'el recort a que's consagra.

El millor elogi de les composicions esculides seria recitar-les. Permeteu-me co-

piar-ne al manco una, de les més breus:  
*Un pí:*

Digaume, caminer: ¿qué és aquest pí  
que han deixat caure al mitx del bon camí?  
Donau part an el Balle. Els llenyatés  
podian haver fet de que caigués  
dins la veynada terra.

—Es que el pí és del Marqués de la Mamerra.....

—Ah!... Si el pí és del Marqués de la Mamerra!...  
Y maldament que sia de Sant Pere.

¿Perque no'l lleven prest? ¿Perque aquí espera  
el senyor que se sech? Feys que'l s'en duga  
un carro, que aquí estorba, perque puga  
passarne cap persona.

—Es que el vol per fer bigues de tafona.

—¿Ah!..... ¿si el vol per fer bigues de tafona!....

Si al manco li tallás totes les rames  
y li escapsas un poch aquestes cames,  
el perjuy que causás fóra més poch:  
donchs sempre quedaría un poch de lloch  
p'el pas de carro, encara.

—Es que diuen que és mal tallarles ara.....

—Ah!..... Si diuen que és mal tallarles ara!

Pero primé es el públich que ningú,

y ara pateix tothom per amor d'u;

y no és just que el peccat del llenyater,

d'aquí que arrib la lluna de Jamer,

el pach quí res no n'és.

—Es que axí li convé al senyor Marqués.

—¿Ah! ¿Si axí li convé al senyor Marqués  
fe't comptes, caminer, que no he dit res!

En la prosa dels seus *Cuentos* el senyor  
Penya, va extremar la condescendencia  
amb el llenguatge vulgar, eixint-ne un poc  
perjudicades la puresa i la sabor castissa,  
que mai o casi mai manquen en els seus  
versos, i no per això deixen de sonar fami-  
liarment a totes les orelles. Apart aquest  
lleu defecte, d'esmena facilíssima, se fan  
paleses les dots del narrador, i es de plànyer  
que no les exercitás amb més constancia  
per imprimir a eixa nova manifestació de la  
seua tacundia el sagell de sa personalitat  
sempre simpàtica i atractiva. Son narra-  
cions de mena i assumptes més exclusiva-  
ment indígenes que les *Kondalles*, aclima-  
tades millor que nades a Mallorca. No  
afecten les fórmules comunes, a faisó de  
*leits-motives*, trameses per l'eco de la tradi-  
ció, ni l'idealitat poemàtica de les *Kondal-  
les*, a on als ulls del poble se baden les  
portes de lo meravellós, tresor inestimable  
a punt de perdre's quan la diligencia d'un  
il·lustre *folklorista* ens va fer l'immens be-  
nefici de salvar-lo. El senyor Penya conta  
com aquell que conversa, sense imitar istils  
antics ni moderns; i el lector veu passar,

dins l'atmòsfera del país, fons de tots els  
quadros, masovers, grumets, senyors, la-  
cais, menestrals, monges, eremites, moros  
i cristians; i un polset de malicia sala i  
i maneix la simplicitat dels arguments, entre  
els quals n'hi ha qualecún de gradació  
dramàtica tan hàbil com *Les bambolles*,  
i qualecún altre d'invenció tan aguda com  
*El cuquet*. Sembla que l'autor participi de  
la bona fe i la credulitat que imprimeixen  
a les llegendes el prestigi de les histories; i  
si li ocorre tralladar-nos a terres ultramarí-  
nes, recull en sa paleta els colors de la fan-  
tasia popular, que té a cada país una visió  
característica dels països estranys. Tria o  
inventa casos pelegrins, perque essent  
veritablement senzill, no segueix la pseudo  
senzillesa erigida en principi d'estètica  
p'els sectaris d'el vulgarisme que posaren  
en voga els poemes i novelles a on no  
passa res de particular, *desideratum* que,  
naturalment, aconseguíen amb excés.

En Pere d'Alcántara Penya morí cristia-  
nament, com havia viscut, el dia 15 d'Abril  
de 1906. Quand s'escampá la nova per ciu-  
tat, ens durava encara l'embadarnament del  
somiure amb que s'acomiadà, prepar nte  
se a reclinarsse dolçament en la mare terra.  
Com al compás de l'aixada que obría el  
clot, va modular la cançó de moribund, en  
el tò agredols que tant li esqueya. *¡Me'n  
vaig! ¡Me'n vaig!*, repetia en àgils estrofes,  
perfumades d'olor de fossar, i a la seua  
cançbra arribà l'eco de les aclamacions amb  
que el poble, vibrant d'emoció, acullia els  
derrers acentz del poeta.

Va sostenir amb tenacitat la lluita per la  
vida, proveït de tots els instruments, pero  
a pit descobert, sense la precaució de re-  
guardarse amb la cota de malla de la cau-  
tela. Va ser pròdig dels seus dons, com  
l'arbre de branques doblegades sobre el  
camí, que fruita a mercé de tots els via-  
nants. No sabé lo que és odi ni menyspreu  
ni mala voluntat. I jamai ni una ombra  
d'acrimonia torbá el sosseg de la seua con-  
ciencia i la placidesa de son caràcter, ni  
tant sols en els jorns darrers, quan feia  
el balanç de sa vida y considerava els soles  
oberts llargament en terra ingrata i els  
fruits migrats de sa perseverança que els  
fills seus heretarien.

JOAN ALCOVER I MASPOSS.

XLV.

### Rdo. D. Juan Cifre

En estos tiempos en que tantas veces la vulgaridad pretenciosa y el escándalo alcanzan los honores de la publicidad y del encomio, creemos muy oportuno dar a conocer, siquiera levemente, a un varón en realidad distinguido y extraordinario que Mallorca acaba de perder. No por haber vivido en un rincón apartado y haber desenvuelto su actividad prodigiosa en un medio humilde y obscuro, es menos digno de admiración un hombre de excelsas virtudes, de carácter inconfundible y de corazón e inteligencia superiores. Tal ha sido en efecto don Juan Cifre y Cánaves, el sacerdote ejemplar, el operario incansable, el tesoro escondido de Pollensa.

Nacido de honrada familia de agricultores en aquel pueblo en 1836, se distinguió desde sus primeros años por su acendrada piedad, su aplicación e ingenio, por todo lo cual obtuvo una *beca* en el Seminario Conciliar de Palma.

Después de haber sido modelo de alumnos en aquel establecimiento, pasó a ser allí mismo catedrático de latín y al propio tiempo primer Director de la Dependencia al fundarse ésta en 1865. Tan exquisita vigilancia, tanta bondad y entereza demostró el Rdo. Cifre en el desempeño de aquel cargo, que no han podido menos de conservarle filial afecto cuantos por entonces fueron sus subordinados.

Gravemente amenazada su salud en 1868 pasó el joven sacerdote a vivir en su pueblo natal; pero este cambio lejos, de ofrecerle el aconsejado reposo, le fué ocasión de nuevas y ásperas fatigas. La revolución de Septiembre, con sus consiguientes trastornos, hacia llegar a la sazón las ráfagas tempestuosas de la impiedad hasta los pueblos más apartados y los valles más tranquilos de nuestra Isla; y nuestro celoso eclesiástico, al ver combatida la fe y amortiguada la piedad en su querida Pollensa, a pesar de su mal recordada salud, no vaciló un momento en lanzarse a las fatigas del apostolado. Así, desde luego como Coadjutor y poco después como Ecónomo, sostuvo con esfuerzo la causa de la Iglesia, arrojando constante toda suerte de contratiempos y contradicciones. Tal vez la inexperiencia de la juventud, el ardor mismo del celo y el extremado menosprecio de las opiniones humanas pudieron ocasionar inconveniencias en la conducta del Rdo. Cifre, conforme el mismo reco-

noía en sus últimos años; pero es preciso con-tesar que, si en algo se equivocó, fué en todo caso con rectísima pureza de intención y nunca por miras bajas de ninguna clase.

Difícil es imaginar siquiera un Párroco más laborioso y exacto en el cumplimiento de sus pesadas obligaciones que el Rdo. Cifre. Todos los asuntos de la parroquia asumía, tal vez como exceso de *centralización*; y, esclavo de su deber, no se permitía pasatiempo ni mitigación alguna. Por esto los domingos y fiestas ocupaba constantemente el púlpito, sin exceptuar a veces ni aún las grandes solemnidades: por esto ningún día festivo por la tarde suprimía la explicación del catecismo, ni siquiera el día de *Corpus* para organizar la solemne procesión, en cuya pompa tanto se esmeraba. Tal era su cuidado de la enseñanza cataquística, que hallaba tiempo para sus preguntas y pláticas doctrinales aún los sábados por la noche, abrumado por su tarea del confesionario, y todas las veladas de Adviento.

Ocupaciones tan sostenidas y largas horas de oración y estudio mantenían al celoso párroco en habitual retiro, del cual solamente salía para entrevistas necesarias, para visitar a los enfermos y para guardar puntualmente las debidas atenciones sociales. En tales casos solía ir por la calle con un libro piadoso en la mano, o por lo menos con el recogimiento de la oración pintado en el semblante, descubriéndose para saludar respetuosamente, aún a las personas de más humilde posición que hallara a su paso. Así, con su solo aspecto mortificado y humilde, predicaba en silencio el mismo sermón que San Francisco al recorrer las calles de Asís.

Gravedad austera en el divino culto, orden y exactitud en las sagradas ceremonias, mejoras considerables en la parroquia y sostenidas conferencias de Meral para el Clero señalaron también el paso de tan ejemplar sacerdote por el economato de Pollensa. Mas, como si no bastaran los cuidados, disgustos y contrariedades que de ordinario tuvo que sufrir en el desempeño de aquel cargo, le sobrevivieron acontecimientos insólitos para poner más a prueba el temple de su espíritu. Tales sucesos fueron el robo sacrilego de las mejores alhajas de la Parroquia y en 1873 la profanación del Santuario del Puig, por la cual el Excmo. Prelado D. M. Salvá hubiera puesto *entredicho* a todo el pueblo de Pollensa, si no lo hubiese impedido con humildes súplicas y activos esfuerzos el fervoroso Párroco.

Tras doce años de economato, cuando a fuerza

de constancia y abnegación había logrado Cifre vencer resistencias y prevenciones, cuando podía prometerse tiempos más bonancibles en su gestión parroquial, entonces precisamente se empeñó en dejar de ser párroco.—En vano el Ayuntamiento de Pollensa, haciéndose intérprete de los sentimientos del vecindario, en atento oficio por acuerdo tomado en sesión, suplicó al ejemplar Ecnómico que se dignara continuar al frente de la Parroquia. En vano el Excmo. Sr. D. Mateo Jaume, a la sazón Obispo de Mallorca, se resistía a admitir la dimisión que Cifre le había presentado. El insistió con ruegos tan vehementes y eficaces, que el bondadoso Prelado no pudo menos de acceder a su deseo.

A las tareas del cargo pastoral había añadido el infatigable operario la dirección continuada de las Hijas de la Caridad, la fundación y desarrollo de piadosas Asociaciones en el pueblo y el servir de confesor y consejero obligado a multitud de personas y aún a familias enteras. En tales y tan múltiples incumbencias tuvo extenso campo para su acción sacerdotal cuando cesó de ser párroco.

No hay Asociación piadosa recientemente establecida en Pollensa cuya fundación no haya promovido por lo menos D. Juan Cifre y cuyo espíritu no haya informado. Por muerte prematura de su hermano y Coadjutor Reverendo Don Martín Cifre, nuestro sacerdote tuvo que encargarse de dirigir a las Hijas de María agregadas al Apostolado de la Oración; y fué tal el cuidado que desplegó en el régimen de aquella Asociación, que más empeño no mostrara un Superior religioso en el gobierno de su comunidad. Así no es maravilla que brillase entre las asociadas el orden más perfecto y la piedad más acendrada y edificante.—Habiéndose fundado en 1881, la Conferencia de San Vicente de Paul en Pollensa, por iniciativa del mismo Rdo. Cifre, él la ha dirigido constantemente desde entonces, como Presidente de Honor, tomando sobre sí el trabajo de ella, hasta el punto de redactar las actas y dictar la correspondencia toda. Fundó también y ha dirigido una Junta para la *Santificación de las fiestas*. Promovió y tuvo por algún tiempo a su cargo la Asociación de jóvenes de S. Luis Gonzaga. Influyó en el planteamiento y marcha de la Congregación de *Madres Cristianas* y no fué ajeno a la *Asociación de S. José* para los hombres casados.—¿Qué más? El Reverendo Cifre fué el iniciador y primer Presidente de las *Escuelas Católicas* gratuitas en Pollensa y él mismo principalmente ha promovido la fundación en este pueblo

de la *Caja de Ahorros y Banco Agrícola* que tanto bien empieza a producir en la localidad.

Bastaría la simple enumeración de tantas obras de piedad y propaganda católica para acreditar como extraordinario el celo de quien las emprendió y sostuvo; pero hay que considerar además la manera como el Rdo. Cifre las desarrollaba. No era bastante para él organizar una Asociación y ajustarla en lo posible a su reglamento venido de afuera; sino que, insistiendo en el espíritu del reglamento dado, procuraba hacer deducciones prácticas, aplicables a las condiciones de la localidad y del tiempo. Así, por ejemplo, en la Conferencia de S. Vicente, cuando quedaban parejas sin pobres que visitar, las destinaba a la visita de talleres, de costureras, etc. para difundir las buenas lecturas y dar saludables consejos o prudentes avisos. Solía también mandar algunas respetables asociadas a visitar el lavadero público (que es de ordinario en los pueblos sitio preferente de la murmuración) para que allí cuidasen de que campliese su encargo alguna pobre mujer expresamente retribuida para dirigir el rezo del rosario.—Durante el mes de Mayo, a más de cuidar que se celebrasen las Flores de María en todos los oratorios del pueblo, hacía subir al santuario del Puig un grupo de Hijas de María en peregrinación cada semana. Lo mismo practicaba en Octubre, disponiendo que algunas asociadas fuesen a rezar todos los días el rosario hasta en la capilla del cementerio; y todos los lunes de este mes iba él mismo al Puig, presidiendo un numeroso grupo de almas piadosas, a quienes explanaba puntos de meditación mientras subían fatigosamente la áspera cuesta, dándoles luego la Comunión en la misa que celebraba en aquel antiguo Santuario de la Virgen.

Por estos simples pormenores, a los cuales pudiéramos añadir otros muchos igualmente significativos, harto se manifiesta la originalidad ingeniosa del infatigable operario en el fomento de las Asociaciones piadosas y su esfuerzo y conato en promover la santificación de las almas. Pero donde mayormente se manifiesta el apostolado del Rdo. Cifre era en el confesionario. Allí solía sentarse después de celebrar todos los días la misa de alba en la Parroquia, para permanecer allí unas tres horas continuas por la mañana y otras tantas al menos por la tarde, confesando o dispuesto a recibir a cualquier penitente que se presentara. No le faltaban por cierto penitentes. Casi la mitad del vecindario podemos decir que confesaba con él. Aquel sacerdote tan rígido y austero

para consigo, era todo suavidad y clemencia para con los pecadores, sin dar en el escollo de la laxitud. Una ilustración celestial parecía guiarle en la dirección de las conciencias. De todo se hacía cargo enseguida. Hablaba poco; pero las palabras que decía eran tan apropiadas y oportunas al caso, que esclarecían al penitente más que una larga exhortación. Sin dar razones y sin amenazas, al imponer algo, lo hacía con tal aseveración, que rendía sin violencia las voluntades. Tal era, según el testimonio unánime de personas experimentadas este confesor que parecía haber recibido para administrar el Sacramento de la Penitencia algo del espíritu de S. Felipe Neri.

La suavidad que usaba con los pecadores el bondadoso confesor era proporcionada al rigor extremo con que se trataba a sí mismo. El haberse negado todo recreo y expansión honesta, hasta privarse de las lecturas amenas a que tenía natural afición, el levantarse todos los días mucho antes de las cuatro de la madrugada, el habersele visto contra su voluntad asomar a veces el cilicio que debía llevar continuamente, indicios son de la gran penitencia que practicaba. Sólo su habitual inapetencia pudo hacer que no le mortificase su paisanía en la comida; pero en cambio él se mortificaba en sus últimos tiempos tomando el preciso alimento, como si sorbiera una medicina repugnante, acordándose de la hiel y vinagre del Calvario.—Mayor sí cabe que la exterior era su mortificación interna. Siendo de un genio vivo y naturalmente irascible, domaba con dura violencia los ímpetus de su corazón como San Francisco de Sales, hasta parecer indiferente; y si alguna vez notaba que había cedido a la prontitud de sus genialidades, llegaba hasta el extremo de pedir perdón y humillarse profundamente ante quien creía ofendido. De su humildad basta decir que el darle la derecha, yendo con él por la calle, resultaba para muchos un imposible, y que al cesar de ser Párroco había escogido para sí desempeñar los servicios propios de los menores en la Comunidad Parroquial, como llevar el agua para el hisopo en los funerales y ordenar las filas en las procesiones.

Un espíritu tan mortificado y vacío de sí propio había de resultar necesariamente aptísimo para la contemplación de las cosas celestiales. Así es que la vida de nuestro Sacerdote era de absorción constante en la presencia de Dios. Bien lo indicaban sus horas de oración, la gravedad y trición de su trato familiar, aquella especie de sobresalto con que a veces atendía a las palabras

que le dirigían o a las noticias que le daban. Por más importante que fuese un asunto que le ocupase, al oír dar horas en el reloj, nunca dejaba de consagrar a Dios la nueva hora de vida diciendo: «Dios mío: os ofrezco esta nueva hora y cuanto en ella hiciere y padeciere, que sea todo para vuestro servicio y gloria.» Estando en presencia de personas de confianza decía en alta voz esta jaculatoria con una *Ave Maria*.—Las solemnidades de la Iglesia henchían su corazón de suavísima ternura; y al tomar parte en ellas o al oír un sermón algo notable no era extraño verle con los ojos arrasados de lágrimas. Celebraba la misa y rezaba el oficio divino con atención tan intensa, que no era raro oírle repetir durante el día alguna frase que le hubiese conmovido en la sagrada liturgia o en el rezo de la fiesta corriente.—La divina escritura formaba sus delicias, y cuando había en el pueblo exposición de cuarenta horas, pasaba largo tiempo ante Jesús Sacramentado leyendo salmos con grande intermedio de meditación entre versículo y versículo. Así también solía pasar en vela, de rodillas ante el monumento, toda la noche del Jueves al Viernes Santo.

Maravillosas y llenas de ortodoxa originalidad eran a veces las reflexiones que le sugería el texto sagrado de la Biblia. Bien se notaba esto en sus pláticas y sermones, en que a la vez resplandecían los fervores de su espíritu y los destellos de su vivaz ingenio, aunque deslucido todo por la desafinada monotonía en el decir y por la extrañeza del estilo. Esta extrañeza de estilo, que en sus cartas familiares rayaba a veces en la extravagancia, era quizá en un hombre de tal cultura y talento un artificio más de su humildad y mortificación. Decimos esto porque nos consta que él mismo reconocía lo que llamaba *las rarezas* de su modo de escribir, y por otra parte no le faltaba gusto para percibir las bellezas literarias y retenía con memoria tenaz, largos fragmentos de los autores clásicos castellanos y latinos desde su primera juventud.—Cultivador asiduo de las ciencias eclesiásticas, había concentrado su aplicación a la Teología moral, y podía servir de consultor en este ramo a los sacerdotes perplejos ante casos de conciencia difíciles de resolver.

Pero, más aun que por la inteligencia, descollaba Cifre por lo que llamamos el carácter. Una voluntad de hierro, con resortes de fuerza incalculable, uníase en él a una delicadeza exquisita y una sensibilidad extrema de corazón. Aquel hombre capaz de los más duros sacrificios era al mismo tiempo susceptible de las más delicadas

afecciones, lo cual aumentaba el mérito de sus virtudes y hacía su perfección más simpática a los demás. Así juntaba la sencillez y la prudencia, la reserva extremada y la cordialidad; y así, siendo tan humilde y abnegado, lograba sin proponérselo un ascendente decisivo sobre los ánimos de cuantas personas sabían conocerle. Sin otro empeño que la virtud en sí mismo y en los demás, sin otra aspiración que el cielo, sin miras ni intenciones terrenas de ninguna clase, aquel sacerdote podía aconsejar e imponer cosas arduas y sacrificios, porque a todos precedía con la cruz de su perfecto holocausto.

Y sobre esta misma cruz ha muerto el discípulo fiel de Jesús Víctima. Reducido a la pobreza y todavía generoso, acosado por los dolores y agonías de una enfermedad de dos años y siempre dulce y afable, olvidando sus propias tribulaciones para ocuparse aún en el bien y remedio de sus prójimos, le hemos visto languidecer gradualmente, acentuando cada vez más la nota suave de su espíritu. Tendido sobre humilde jergón de paja (porque hasta de colchón quiso absolutamente privarse), cuando arreciaban sus terribles sufrimientos, por todo gemido exhalaba el nombre de Jesús pronunciado con una inflexión de voz semejante a una caricia: es que acariciaba la cruz con amor de víctima. Así también daba gracias a Dios por hacerle morir tan pobre, dándole con ello ocasión de ofrecerle más entero el holocausto. Al recibir el Smo. Viático, suplicó répetidamente al Párroco que se lo administraba, que saliese a la puerta de la casa a pedir en su nombre perdón a todo el pueblo y particularmente a cualquiera que se creyese por él ofendido. Luego comulgó con tan fervoroso afecto que sus facciones demarcadas recordaban la expresión de las de San Jerónimo en el cuadro de su última comunión pintado por Dominichino. Una lucidez admirable de entendimiento ha seguido manifestando el Rdo. Cifre hasta lo último. Aunque con frecuencia se le viese con los párpados caídos y como si durmiera, no dormía, sino que meditaba. En una de estas ocasiones exclamó de pronto: «Esta expresión es intraducible: ¡*hilarescit!*» Era que estaba meditando en la homilía de S. Gregorio que forma parte del rezo de los Santos Confesores. Se refería al pasaje que dice: *Cum tempus propinque mortis advenerit, de gloria retribuentis hilarescit.* «Cuando llegare el tiempo de la muerte próxima, llénase de una disposición de ánimo sonriente (*hilarescit*) por la gloria de su recompensa». Cuando ya desfallecido necesitaba que le

hiciesen aire con un abanico, para respirar, aun entonces recibía a gran favor que algún sacerdote rezara junto a su cabecera el oficio divino, cuyos salmos y lecciones iba siguiendo con la expresión de la mirada. Antes de la Extrema unción hizose leer el capítulo del Concilio de Trento que expone la doctrina católica de este Sacramento último, y luego quiso que previamente le recitasen todas las oraciones del ritual, logrando así penetrar mejor su sentido al recibir las sacras unciones. Y así absorto en Dios, al par que atento con los numerosos y conmovidos fieles que acudían a visitarle, ha perseverado hasta su instante postrero, siempre en perfectísimo uso de sus facultades. Dos horas antes de expirar aún pidió que le leyeran un fragmento de Quadrado sobre la Pasión; y, después de atender al rezo de maitines de S. Agustín, recibida la absolución para la indulgencia plenaria *in articulo mortis*, oída la lectura de la Pasión según S. Juan, desfalleció rápidamente para dormirse en la paz del Señor. Al expirar eran las cinco y media de la tarde del viernes 27 de Agosto. El fúnebre tañido de las campanas difundió luego la noticia de tanta pérdida, y no pocas almas piadosas de este pueblo experimentaron la pena de una especie de orfandad. Pero la masa del vecindario no pudo hacerse cargo de lo que perdía. Los tiempos que corren no son propicios para el concepto y veneración de la virtud excelsa y escondida.

Ante la muerte de un Sacerdote como el que Pollensa acaba de perder, Mallorca entera se habría conmovido en otros tiempos. Hoy, si abriéramos los ojos a la luz superior, deberíamos confesar que no merecíamos al que ni siquiera hemos sabido conocer. Con sobrado motivo algunas almas recogidas quedarán ahora suspirando: *Ecce quomodo moritur justus, et nemo percipit corde....*

Para que al menos sean algunas más las personas que participen de este sentir y hagan alguna justicia a los méritos del Rdo. D. Juan Cifre, nos hemos apresurado a publicar este ligerísimo bosquejo. Día vendrá tal vez en que un estudio biográfico más detenido y extenso manifieste mejor lo que valía el *tesoro oculto* que Pollensa encerraba. En tanto levantemos el corazón y la mente sobre las miserias de lo terrenal y caduco; y bien podremos consolarnos al considerar que a proporción de tales virtudes, trabajos y sufrimientos, de tanta abnegación y obscuridad en la vida del venerable Sacerdote, debe ser espléndida la gloria de aquella alma humilde en el seno de la

Vida verdadera, de la Verdad absoluta y de la Perfección infinita.

Septiembre de 1897.

MIGUEL COSTA, PBR.

## CRÓNICA

1916

### MAIG

—Les Reials Acadèmies de Belles Arts de St. Ferran i de l'Historia acullen benèvolament la demanda de la *Academia Provincial de Belles Arts de Balears* de que impetrin de l'Estat la declaració de Monument Nacional a favor del claustre del convent de St. Vicens Ferrer de Manacor. La *Real de Belles Arts* demana a la *Provincial* fotografies i clàrícies de dit claustre, i la *Provincial* les hi envia. — La *Real de la Historia* nomena Ponent del dictamen l'acadèmic D. Ramón Melida, arqueòleg i historiògraf notable.

—La *Aurora* publica dia 6 una nota biogràfica i bibliogràfica ben completa del M. I. Mn. Mateu Rotger, mort dia 29 d'abril. Al cel lo vegem. Amèn.

—Publica el mateix setmanari les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *Na Rosa*; — *Es Copel des Pou d'En Gatell*.

—Posa el mateix periòdic, dia 20, un article del Dr. Camps de Mitjorn-Gran, *Postdata sobre les Eivices* amb observacions de caràcter prehistòric i llingüístic, ben dignes de tenir-se en compte.

—El Sr. Pol segueix dalt *La Almudaina* els seus articles folk-lòrics baix del títol: *Arbres ciutadans*; — *Cuques de seda*.

—*Sa Marjal* posa una nota biogràfica des *Balle Flor* (D. Jaume Andreu i Andreu), nat l'any 1824 i mort l'any 1868; fons Balle de Sa Poblà, notable per lo bé que se'n desfeu. També dona clàrícies de la Dona Saura Rosselló, del sigle XIV, emparentada amb la Casa Reial de Mallorca.

### JUNY

—Segueix el Sr. Pol dalt *La Almudaina* sos articles folk-lòrics baix del títol: *Els Carboners i la silja*; — *Carrers i carretons (de Ciutat) que no passen*.

—La *Direcció General de Belles Arts del Ministeri d'Instrucció Pública* demana de *Real Orde* a l'*Academia Provincial de Belles Arts* fotografies i clàrícies del claustre de St. Vicens Ferrer de Manacor, i l'*Academia Provincial* les hi envia i n'envia també a la *Real Academia de la Historia*. Persona autorisada escriu a tots els Diputats a Corts i Senadors de Mallorca demanant-los amb gran instància que recomanin amb eficàcia an el Govern la declaració de Monument Nacional a favor de dit claustre.

—*Sa Marjal* segueix publicant clàrícies sobre la Dona Saura Rosselló i els Rossellons mallorquins. També posa dos articles sobre *Monuments*

*Prehistòrics* (I *La seua importància*.—II *Claper des Puig de Na Vissa*).

—*La Aurora* posa les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *Sa fia i sa fiasra des Moliner*; — *Es carboner i sa fia*.

—El mateix setmanari publica dia 17 un article biogràfic de L'amo'n Llorens Caldentey i Pelló, de Manacor, un dels primers homos de la pagesia de Mallorca, mort dia 15. Al cel lo vegem. Amèn.

—Dia 17 i dia 24 dit periòdic posa un estudi ben curiós sobre *capelletes de carrer* de Manacor, fent-ne l'història i la descripció.

### JULIOL

—El Sr. Pol publica articles folk-lòrics dalt *La Almudaina*: *Es Xibiu de so'n Pelat*; — *Porxades i entrades que passen*; — *Santelm* (l'esglesieta de devora Sa Llonja, de l'antic *Gremi de Pescadors*).

—*Sa Marjal* posa: \*) una breu relació d'allò que mallorquins i inglesos feren per disecar Sa Bufera d'Alcudi, la segona mitat del sigle XIX;—

\*) segueix l'escorcoll històric sobre *Donya Saura Rosselló: III Poblers descendents d'aquesta Infanta*.

—*La Aurora* publica les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *Na Catalina, un Capità de Barca i un Mestre d'Escola*; — *En Pere de sa Faca*.

—*La Revista de Menorca* segueix la seua tasca amb laudable cura i puntualitat. Ha publicat referent a la vida balear: \*) dins el janer: *Impresiones de Menorca*, d'En B. Cotrina Ferrer i *Cançons populars menorquines* replegades del Dr. Francese Camps de Mitjorn-Gran. — \*) Dins el febrer: *Impresiones de Menorca* d'En Cotrina; *La juventud de Ofiela* (autobiografia inèdita); *Documentos relativos a la estancia del almirante Oquendo en la isla de Menorca (1637-8)*; — \*) dins el març: *Impresiones de Menorca* d'En Cotrina; *Cançons populars menorquines* replegades del Dr. Camps; — \*) dins l'abril: *Impresiones de Menorca* d'En Cotrina; *Amillon y Everis, fantasia sobre la historia de Mahón* d'En Manuel de Chueca; — \*) dins el maig: *La casa mahonesa* d'En J. L. Lafuente Vanrell; *Documentos relativos a la estancia del almirante Oquendo en Menorca (1637-8)*; *Cançons populars menorquines* replegades del Dr. Camps; — \*) dins el juny: *Navetas de tipo intermedio* d'En J. Flaquer i Fàbregues; *Documentos relativos a la estancia del almirante Oquendo en Menorca (1637-8)*; *Endevinaies menorquines*, replegades del Dr. Camps.

— † Mn. Juan Albert i Arbona. Nat a Fornalutx l'any 1850, feu sos estudis an el Seminari de Mallorca, s'ordenà de Majors a son temps, fou organista de Sta. Eulàlia i de Sta. Creu, Professor de Música del Seminari, Organista i Beneficiat Real de la Seu d'Oriola. Tenia condicions de compositor, i deixa una bona partida de composicions musicals ben apreciades, especialment algunes *Misses*, *Pare-nostres* i *Ave-Maries*. Si hagués conrades degudament les seues dots naturals baix de Professors així com cal, hauria feta la retxa amunt, puís era molt afavorit de les Muses. Passà d'aqueixa vida dia 15 d'aquest mes. Que Deu nostre Senyor haja acullida la seua ànima a la

Santa Glòria i que la Llum Perpetua llueca per ell Amèn.

—**Homenatge a la venerable memòria de l'amo'n Llorens Caldentey i Perelló.** Fone a Manacor dia 9; vetaqui lo que en digué *La Aurora* de dia 15: «Va esser diumenge passat dins sa Sala de s' Escola des Pares Dominics, que s'arribà a omplir d'en gom en gom, just d'homos, acudint hi es floret de Manacor, Presidi l'Il·lm. Sr. Vicari Capítular, tenint a la dreta lo M. I. Mn. Gaietà Puerto, Dignitat de Xintre d'Oriola i a l'esquerra lo Rt. P. Prior dels Dominics i llavò tots es senyors que havien de parlar. Comensà Mn. Antoni Trayols, presentant sa semblansa des germans de l'amo'n Llorens, lo Rt. P. Francese, Dominic, Mn. Rafael, Rector de Santa Maria i Mn. Juan, mort molt jove i que, essent encara seminarista, el feren Catedràtic del Seminari. Cinten llavò sa *serenata* de Schubert i s'alsa lo Rt. P. Prior, que fa una pintura brillantíssima de ses belleses de Mallorca i de lo molt que valen es millorquins p'es seu suc de cervell i gran cor, presentant, l'amo'n Llorens com un llumenar de la pagesia mallorquina, fervent entusiasta de l'Ordre de Predicadors. Romp llavò a cantar D. Miquel Riera una *romanza*, i demostra una volta més sa seua gran veu de baix i s'art exquisitíssim amb que la sab manetjar. Llig llavò Mn. Juan Aguiló un estudi sobre l'amo'n Llorens, caritatiu i a nie des pobres, i se fa escoltar, però de quina manera! S'alsa a continuació el P. Bruna, Dominic, i canta admirablement una composició de N'Arrieta. Vè llavò Mn. Parera, Vicari de Sa Pobla, i mos fa s'historia de sa vida intima de l'amo'n Llorens i resulta pintoresca i interessantíssima. S'organista des *Convent*. N'Antoni Siquier, toca de primera un tros de *Caballeria Rusticana*, i surt l'amo'n Monserrat Trayols i es destira d'un discurs sobre l'amo'n Llorens, homo públic i polític, fent veure que sa seua política de pau i unió és s'única salvadora. Després s'alsa l'Il·lm. Sr. Vicari Capítular i amb grans pinzellades presenta sa figura de l'amo'n Llorens en tots es seus aspectes, oferint-lo com exemplar i model de tots es bons manacorins, com una de ses grans figures de s'historia de Manacor. Finalment prengué la paraula el P. Robert Redal, agraïnt amb períodes de gran eloquencia i en nom de la familia de l'amo'n Llorens s'homenatge que Manacor li acaba a de tributar. Tots es qui parlaren, lletgiren, sonaren o cantaren foren aplaudidíssims. Se lletgiren un telegrama de Mn. Andreu Pont, Rector de Lluchmajor, i una carta del Rt. P. Miquel Alcover, S. J., adherint-se amb entusiasme an aquell homenatge. Totho n sortí de tal vellada summent satisfet i beneïnt sa memòria veneranda de l'amo'n Llorens Caldentey i Perelló, al cel sia ell i tots los morts.

—Lo Rt. P. Antoni Tomàs, Missioner dels Sagrats Cors publica una *Vida de la Beata Catalina Thomàs*, amb un próleg del M. I. Mn. Miquel Costa i Llobera —Palma de Mallorca Establecimiento Tipográfico *La Esperanza*, Lonjeta, 15 | 1916.—Un volum de 201 planes de 191 x 123

mm. ¡Quina llàstima que no sia en Català de Mallorca aqueix libre tul gentil!

—Mn. Antoni M.<sup>a</sup> Alcover, publica el tom VII de son *Ap:22 | de | R:111133 Mallorquines d'En | Jordi des Recò*.—Sóller | Estampa de «La Sinceridad» | St. Bartomeu, 17 | 1916.—Un volum de 320 planes de 226 x 111 mm. —Ens n' ha enviat un exemplar, que le hi agrain, i Deu ñ do la maina.

—S'acaben de trasladar del *Collegi de la Sapiencia* an el *Museu Arqueològic Diocesà* tots es objectes arqueològics que encara hi havia a dit Collegi de la collecció artistica de la *Societat Arqueològica Luliana* i d'altres procedencies. N'hi hagué una vintena de circetides Part d'aqueis objectes aniràn dins noves vitrines que ja les fan; però no l'altra part, que son coses de pedra: escuts, claus de volta, rebranques, llindes i emps de finestres, calats, bossins d'estatues i canyes de columna, capitells, basaments, làpides inscriptives i altre pertret per l'estil. Hi ha una font de Batisme, romànica, de marbre blanc, molt notable. Tots aqueis objectes de pedra se col·loquen pintorescamente baix de les voltes del pas d'entrada an el *Museu*, a fi de fer lloc a tants d'objectes com van entrant a formar part d'aquell venerable aplec artistic, inaugurat dia 23 de febrer d'anguany.

—El *Museu Arqueològic Diocesà* ha adquirides desset dotzenes de cadires per que la gent que hi va a visitar-lo puguén seure i llavò per quant s'hagen de donar conferencies d'arqueologia o d'altres temes connexes, segons prescriu el *Reglament del Museu*.

—Els honorables senyors D. Miquel Costa i Cifre i son fill lo M. I. Mn. Miquel han duita an el *Museu Arqueològic Diocesà* una vitrina reconera, tota plena d'objectes protohistòrics (ceràmica, bronzos, monedes, etc.), romans uns i altres de civilisacions més antigues. Lo que han fet aqueis senyors, ho haurien de fer tots els qui tenen objectes per l'estil, que acaben per desaparèixer de Mallorca cap a Museus estrangers, per deshonra i afronta nostra.

## SUMARI

	PÀGS.
1. La Santa Iglesia Catedral de Mallorca, II, de Mn. Antoni M. <sup>a</sup> Alcover. . . . .	17
2. Correspondencia Familiar de Mn. Gabriel Vaquer, de D. G. Llambres. . . . .	25
3. Museo Arqueológico Diocesano de Mallorca. Inauguración. . . . .	27
4. Societat Arqueològica Luliana: Junta General de 1916, de D. Pere A. Sanxo. . . . .	33
5. Publicacions rebudes a l'Arqueològica durant l'any 1915, del mateix Sr. Sanxo. . . . .	36
6. Galeria de Balears Il·lustrés. XLIV D. Pere d'Alcantara Penya, de Don Joan Alcover i Maspons. . . . .	38
XLV. Rdo. D. Juan Cifre, de Mn. Miquel Costa i Llobera. . . . .	43
7. Crònica. . . . .	47